el [illegible] de las Mugeres



17

COMEDIA FAMOSA.

# EL MARIDO DE SU MADRE.

## *DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

| | | |
|---|---|---|
| *Gregorio.* | *Rosaura.* | *Enrique.* |
| *El Duque de Tyro.* | *Irene.* | *Filipo.* |
| *Bato.* | *Carlos.* | *Lombardo.* |

### JORNADA PRIMERA.

*Salen Irene, Rosaura, y Musicos.*

*Iren.* ESTos floridos jardines,
estos quadros, y estas fuentes,
rica guarnicion de plata,
de tanta garzota verde,
templen tu melancolía,
diviertan tu mal. *Rof.* No pueden,
Irene, cortos alivios
templar grandes accidentes.
*Iren.* Desde que Carlos tu hermano
vive de este Reyno ausente
(si es que vive el que ignorado
está tanto tiempo) siempre
te he visto triste, y confusa,
sin verte un instante alegre.
*Rof.* No es esta sola la causa,
aunque el pesar solo es esse. *ap.*
Todo me cansa, y aflige;
si miro al Sol, me parece
que de sus esferas baxan
rayos contra mi; si al verde
Jardin, contra mi sus flores
en aspides se convierten.
Las alegrias me enojan,
y las tristezas me ofenden.
Mas si no tuve en mi daño,
Cielos; cómo? *Iren.* Cesse, cesse
tu pena: cantad. *Rof.* Ya escucho,
por ver si aliviarme puede.
*Mus.* Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aún no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
*Rof.* O mi pena se compuso
de esta cancion, ò sus breves
razones de mi congoja
visten el color rebelde;
pero no, que à ser iguales,
fuera impossible el valerse
de tan retorico estilo,
y de afectos tan valientes;
que hay penas, que se inventaron
para el pecho solamente,
y el que mejor su mal pinta,
es el que menos le siente.
Volved à cantar la letra.
*Mus.* Solo el silencio, &c.
*Rof.* Espejos son estas voces,
donde contemplo evidentes
mis pesares, mas ningunos
como los mios ser pueden,
pues no hay ninguno en el mundo,
que no pueda concederse

à la voz, sino el que siento,
que solo el remedio tiene
en el dolor de callarse,
sin dexar de padecerse.
No canteis mas, idos todos.
*Iren.* Señora. *Ros.* Dexame, Irene.
*Iren.* Ya te dexo, que algun dia
te pesará mas de verme. *vas.*
*Ros.* A quien havrá sucedido,
Cielos, lo que me sucede!
Quien creerá, Cielos piadosos,
que fue mi infelice suerte
la causa un hermano ingrato!
quien creerá, que pudo al verme
dormida (tyrano assombro!)
ossar (ha prodigio aleve!)
amante (mateme el susto)
ciego (el pesar me suspende)
arrojado (ò vil cautela!)
atrever (injuria fuerte!)
à profanar de mi honor;
mas cómo la voz se atreve
passar del pecho à los lavios
el secreto, que aún los breves
suspiros no son capaces
de entenderle, ni entenderse?
pues de su violencia, al ciego
lance, para mas crueles
memorias de mi desgracia
quedó en mis entrañas este
delito, con alma, y vida,
fruto infeliz de un aleve
crimen enorme; y creciendo,
llegóse el tormento breve
de dar à luz el efecto
de aquella causa insolente.
Y porque quedasse oculto,
con mi proprio hijo cruelmente
anduve, pues de la noche
fiando el secreto, en esse
rio, que el Parque divide,
le arrojé: ò duras leyes
de una politica injusta!
y para que no muriesse,
en una caxa de mimbres
le puse industriosamente,
donde quien podia librarle
sería el volumen leve,
facil vaxel anegado
en sus montañas de nieve;
pero lo que mas me aflige,
es ver, que aún estando ausente
el agressor de mi agravio,
le quiero: qué amor es este?
no es mi hermano? si; pues cómo
me acuerdo del que me ofende?
Cielos, quitadme la vida,
ò haced que el delirio ardiente
de este mal nacido afecto,
en mi memoria se temple.

*Sale Filipo.*

*Fil.* A gusto de V. Alteza
todo el Senado obediente,
excluyó los casamientos
de Escocia, y Grecia. *Ros.* Conviene
el hacerlo assi por muchas
razones. *Fil.* El que pretende
con justo titulo ser
vuestro esposo, es el valiente,
y excelso Duque de Tyro,
para cuyo efecto oy viene
à hablaros su Embaxador,
y para esso solamente
à fuera licencia aguarda.
*Ros.* Filipo, infinitas veces
al Senado he respondido,
que en quanto estuviere ausente
mi hermano, no he de casarme,
y es porfia impertinente.
*Fil.* Casaros, señora, es justo,
que assi lo pide la plebe.
*Ros.* Al Embaxador del Duque
podeis avisar. *Fil.* Ya viene
à proponer su embaxada.
*Ros.* Ha, si el Senado supiesse *ap.*
la razon por que rehuso
el casarme, diferente
fuera en apoyar mi intento;
pero sufra el pecho, y déme
el Cielo en tantos pesares
valor para defenderme.

*Sale el Duque, y Lombardo.*

*Duq.* No te apartes de mi lado,
Lombardo. *Lomb.* Tus passos sigo.
*Duq.* Amor, qué nuevos disfraces
son los que ahora he vestido,
pues soy, por ver à Rosaura,
Embaxador de mi mismo?
Otra beldad, nuevo assombro
de muger, turbado miro

su

su hermosura; pero quando
Amor no fue siempre niño
delante del dueño amado?

*Irene al paño.*

*Iren.* Aqui oculta me retiro,
por ver lo que le responde.
De atencion su talle es digno.

*Fil.* Llegad que su Alteza aguarda.

*Duq.* Un impossible conquisto. *ap.*
A vuestros pies, gran señora,
llega el mas amante, y fino
idolatra de sus rayos,
que oy representan al vivo
el original. *Ros.* La copia
de Embaxador es lo mismo
que el dueño que representa.
Sentaos. *Sientanse.*

*Duq.* Estraño estilo
en su entereza reparo, *ap.*
de rigoroso, y esquivo!

*Ros.* Proponed vuestra embaxada.

*Duq.* A tu retorica pido, *ap.*
Amor nuevas agudezas,
para avassallar sus brios.
Divina Rosaura, en cuya
beldad el Cielo à prodigios,
para admiracion del Orbe,
cifró su retrato vivo:
El primero Rey que en Syria
ciñó el Laurel pretendido,
fue Viomando, cuyas armas
contra el Persiano dominio
se opusieron victoriosas,
hasta que à valientes filos
de blandidas amenazas,
de esfuerzos executivos,
sacudieron la coyunda
del hombro heroyco oprimido,
que al gravamen del Persiano
estuvo violento un siglo.
Sucedióle dignamente
en su Estado Casimiro,
que en Margarita su esposa
tuvo de un parto dos hijos.
Y porque en los dos no hubiesse
discordia alguna, previno
que de Syria el Cetro Augusto,
igualmente dividido,
se repartiesse en los dos,
con renombres bien distintos.
Al uno intituló Duque
de la gran Ciudad de Tyro,
que es el Estado, que oy goza;
y al otro dar nombre quiso
de Principe de Antioquia,
que es de aqueste Señorío
la mitad; y quien le hereda
es Vuestra Alteza. Infinitos
Principes de toda el Asia
intentaron presumidos
en Syria enlazar su sangre:
no admitieron sus designios
vuestros abuelos, que siempre
quisieron tener unidos
estos dos Reynos, casando
continuamente los hijos.
El Duque, pues, viendo ahora
la justa razon, y estilo,
con que siempre estas Coronas
se unieron, le dió motivo
à proponer estas bodas,
no porque en climas distintos
capáz sugeto le falte,
para lograrle marido,
sino porque firme amante
de Vuestra Alteza, por siglos
cuenta los instantes breves,
à su esperanza prolixos,
pues viendo:: *Ros.* Basta, no gusto
que prosigas. *Duq.* No prosigo;
pero qué razon os mueve
para que del Duque invicto
no atendais à la embaxada?

*Ros.* Ya todo lo he entendido.

*Duq.* Como al hablar de su amor
me arrojasteis? *Ros.* Imagino,
que esso viene à ser ocioso,
pues no pretendo admitirlo.

*Duq.* Assi al Duque se responde?
al Duque, de cuyos brios
tiembla todo el Orbe? al Duque?

*Ros.* Al Duque, si al Duque mismo
le respondiera lo proprio.

*Duq.* Yo sé que vuestro desvio
se templára en su presencia,
porque os adora tan fino,
que merecieran sus ansias
lugar en vuestro cariño.

*Ros.* No pienso tomar estado,
sin saber si es muerto ò vivo

 mi

mi hermano; y assi le diréis,
que otra vez no le permito
que remita Embaxador
sobre esta materia. *Duq.* Aviso
es esse, que ha de sentir
con extremos infinitos,
que es arrojado, y recelo
en él algun precipicio.
*Ros.* Qué precipicio? *Duq.* Es que está
en los Pueblos fronterizos
con su Exercito, aguardando
aqueste sí pretendido;
y si no es como desea,
enojado, y vengativo,
intenta entrar conquistando
vuestros Estados. *Ros.* Estimo
su resolucion bizarra.
*Duq.* El lo funda en hecho digno
de su memoria, y fineza;
porque si os conquista, es fixo,
que impida quanto pretenda
lograr el cielo divino
de vuestra rara hermosura:
luego es amante advertido
en ser oy cruel con vos,
por ser piadoso consigo.
*Ros.* Tan cierto de la victoria
el Duque se halla? imagino
que tiene escrituras hechas,
sin duda, con el destino.
*Duq.* Es su poder singular,
y su valor infinito.
*Ros.* Pues yo, sin la confianza
que propone vengativo,
le he de salir al encuentro
con mi gente, à ser testigo
de tanta ossada arrogancia,
de tanto orgullo atrevido,
que à mugeres como yo
(sin mi estoy) es mal arbitrio
valerse de la amenaza,
para rendir su alvedrio. *vas.*
*Iren.* Si Rosaura se inclinára
al Duque como me inclino
à su Embaxador, yo sé
que fuera favorecido. *vas.*
*Fil.* Vasallos tiene Rosaura,
que en la campaña, à los filos
sangrientos darán la vida,
por defender sus motivos. *vas.*
*Lem.* Buenos habemos quedado.
*Duq.* Contra mi proprio me irrito,
en mis coleras me abraso,
y en vano el fuego reprimo.
*Lem.* Tu tienes la calentura,
pero à mi me ha dado el frio.
*Duq.* Mas pues es impropria hazaña
de pechos esclarecidos,
de femeniles agravios
desquitar desprecios vivos:
con mi exercito, talando
sus campos, seré prodigio
de amor, y venganza à un tiempo,
horror, assombro, y castigo,
para que ninguno entonces,
por dichoso, ò por altivo,
pretende lograr amante
lo que alcanzar no he podido. *vas.*
*Salen Gregorio, y Bato de villanos, Gregorio con una espada, y dos libros.*
*Bat.* Lo mas del dinero en dos
libros, tonto, majadero,
has empleado? *Gre.* El dinero
de qué sirve? *Bat.* Vive Dios.
*Gre.* Comprar libros no es error,
pues saben darme lecciones.
*Bat.* Mejor fueran dos salmones,
que saben mucho mejor.
*Gre.* Que importa el haber dexado
por la ciencia el vil metal,
quando en cambio del caudal,
vengo de joyas cargado.
*Bat.* Qué joyas son? *Gre.* Estás ciego?
este es el grande Plutarco.
*Bat.* Pues dime, esse puto Malco
no era mejor para el fuego?
*Gre.* Este trata de Sabá,
y de el Rey Salomon.
*Bat.* Pues digo, esse Rey Salmon,
y essa Reyna, que se vá,
son pescados, que has traído?
*Gre.* Salomon, mentecaton,
y Sabá. *Bat.* O si es salmo que se vá,
estará podré. *Gre.* Qué espada!
*Bat.* Qué bien la pinta!
*Gre.* Esta si que es prenda honrada.
*Bat.* No tal, pues está preñada.
*Gre.* Por qué preñada?
*Bat.* Anda en cinta;
y dime quanto ha costado?
*Gre.*

*Gre.* Lo restante del dinero:
qué filos! qué lindo acero
para reñir! *Bat.* Estremado.
*Gre.* Qué bien en el brazo brilla!
*Bat.* Para que es tanta bambolla?
yo he visto perder la polla
por triunfar con la espadilla.
*Gre.* Las armas, y triunfos son
las basas de mi fineza,
lo que estos por agudeza,
vencen estas por razon.
O, noble acero, que imitas
al rayo en lo bien forjado,
quantas Coronas has dado,
y quantas Coronas quitas!
Mas saber quisiera yo,
si acaso, espada por ti
he de ser dichoso? *Dent.* Si.
*Gre.* O si desgraciado? *Dent.* No.
*Bat.* El éco te ha respondido
si, y no. *Gre.* Saberlo espero.
*Sale un Niño de pastorcillo.*
*Niñ.* Si no te apartas cordero,
te he de tirar. *Gre.* Qué habrá sido?
*Bat.* Ay, que Zagal tan hermoso!
*Gre.* Bella afrenta es del armiño.
Quien sois prodigioso Niño,
qué de presagio dichoso
oy servis à mi cuydado?
*Niñ.* Tu me lo dirás despues,
porque essa espada que vés
se te ha de bolver cayado.
*Gre.* Cayado? esse es gran daño.
*Niñ.* No tal, pues la ha menester
quien ha de venir à ser
Pastor del mayor Rebaño. *vase.*
*Gre.* Llamale. *Bat.* Ha zagal.
*Sale Enrique de villano viejo.*
*Enr.* Qué es esto?
*Bat.* Tente, que nos has quitado,
Enrique de un gran cuydado.
*Gre.* Estás loco. *Bat.* Y tu molesto.
*Enr.* Y los dos habeis traído
lo que os mandé? *Gre.* Yo.
*Bat.* No tal,
que este compró del caudal
libros, espada, y vestido.
*Enr.* Yo no acabo de entender,
Gregorio, tu fantasia:
si al Lugar mi amor te embia
por lo que hemos menester,
empleas lo que te entrego
en un nebli generoso,
en un arcabuz lustroso,
sangrienta envidia del fuego,
y ahora en libros? señales
son de ti indignas, pues vés
que esse exercicio solo es
para espiritus Reales:
y por mas que te corrijo,
nunca puedo reducirte;
desde oy mas no he de sufrirte,
porque tu no eres mi hijo.
*Bat.* Ni mio tampoco. *Enr.* Vaya
quien tanto abarca à la guerra.
*Bat.* No le embies à otra tierra,
porque esso es passar de raya.
*Gre.* Aguarda padre, y señor,
no te vayas de essa suerte.
*Enr.* No me detengas. *Gre.* Advierte.
*Enr.* Qué he de advertir?
*Gre.* De mi error,
humilde perdon te pido,
padre, y palabra te doy:
*Enr.* Ya te he dicho, que no soy
tu padre, y nunca lo he sido.
*Gre.* Ea, señor, essa es mucha
crueldad, para quien has dado
el sér. *Enr.* Estás engañado.
*Gre.* Cómo puede ser?
*Enr.* Escucha:
De esta Alqueria, una tarde,
à la margen apacible
de aquesta playa arenosa,
que esta arboleda divide,
baxé à divertir afanes,
en aquel alivio humilde,
en que el pescador astuto
trabajosamente vive.
Y estando junto à las ondas,
que con travessura libre,
verde espadaña la peyna,
para que el ayre las rice,
miré que sobre las aguas
una caxuela de mimbres
fluctuaba, sin que hubiesse
Piloto, que la administre,
timon, que la governasse,
vela, que la facilite,
farol, que alumbrarla pueda,
ni

ni aguja, que la encamine;
y para ſalir de dudas,
à unos peſcadores dixe,
que ſacaſſen la ceſtilla,
y antes de entrar en ſu eſquife,
piadoſamente las olas,
tan blandas, como apacibles,
la llegaron à la orilla,
donde entre olandas ſutiles
un recien nacido infante
venia; y al deſcubrirle
el roſtro riſueño, vimos
de Arabia el oro felice
en ſu frente, cuyo aſſeo,
bordado à varios matices,
moſtraba ſer rico el dueño;
ſi bien fue dueño invencible,
pues ſin piedad ciegamente
en ocaſion que peligre
un innocente, à las aguas
entregó en cuna de mimbres.
Tu eres eſte, y porque el caſo
no te parezca impoſſible,
eſta lamina gravada,
para mas ſeña traxiſte.
Nunca ſalió de mi pecho
haſta ahora que veniſte
con tus yerros à empeñarme,
que aqueſta verdad te explique.
Tomala, y verás en ella
el principio, y el origen
que has tenido, porque yo,
aunque quiera referirte
mas de aqueſto, no ſabré:
ſolo te diré, que hice,
que en mi caſa te criaſſes
por hijo mio, à quien diſte
ſiempre el renombre de padre.
Mira ahora ſi coliges
de eſſa lamina, y ſus letras
el tronco de que naciſte,
la ſangre de que procedes,
y el animo que te rige.

*Gre.* Valgame el Cielo mil veces!

*Bat.* Y à mi tambien.

*Lee Gre.* Aſſi dice:
Sabed, ſi acaſo los Cielos
en ſalvo eſte Infante admiten,
que ſiendo traydor ſu padre,
nació de madre infelice.

*Dexa de leer.*

Qué es eſto que por mi paſſa!
qué voz y aliento me rinde!
O, nunca à ſaber llegára
el principio de mi eſtirpe,
pues por ſalir de un ahogo,
entro en otro mas terrible,
viendo que mi dura ſuerte,
para que mas ſe aniquilen
mis altivos penſamientos,
en eſta afrenta ſe eſcribe.
Guardaré aqueſta memoria,
podrá de acuerdo ſervirme,
para que con hechos nobles
ſus borrones buelva en timbres.

*Guardala.*

*Bat.* Muy gentil executoria,
Gregorio, amigo, te ciñes.

*Gre.* Pues nací tan deſdichado,
que con verte en trage humilde,
te afrentas de ſer mi padre,
deſde aqui quiero partirme
adonde jamas me veas. *Tocan.*
Mas qué eſtruendo de clarines
es aqueſte? *Enr.* Una nave
deſde la playa, partirſe
intenta. *Gre.* En ella me iré.

*Enr.* Y à qué tierra quieres irte?

*Gre.* Donde me llevâre el hado,
mi aliento el valor deſquite.

*Dice dentro el Piloto, y luego ſale.*

*Pilo.* Hay quien ſe quiera embarcar?
paſſageros al eſquife.

*Gre.* Quereis que vaya con vos?

*Pilo.* Eſta nave que el mar rige,
es de la iluſtre Roſaura,
Princeſa de Antioquia inſigne,
que contra el Duque de Tyro
publíca ſangrientas lides.
Si vos quereis ſentar plaza,
venid, que de eſtos confines,
tambien van otros mancebos.

*Gre.* Con vos intento partirme.

*Pilo.* Venid que el baxél aguarda. *vaſ.*

*Gre.* Ya os ſigo.

*Bat.* Hombre qué dices?

*Enr.* Mejor ſerá que te quedes,
que como propongas firme
la enmienda, yo te prometo
de ſer tu amigo. *Gre.* Impoſſible

es quedarme por ahora.
*Enr.* Detènle Bato. *Bat.* No has de irte.
*Gre.* Arrojaréme à essos mares.
*Enr.* Mi tierno amor te lo impide.
*Gre.* Mataréme con mi aliento.
*Bat.* Parecemos matachines.
*Enr.* Que no te obliga mi llanto?
*Gre.* Es en vano persuadirme.
*Enr.* No hay remedio? *Gre.* Esto ha de ser.
*Enr.* Extraño dolor me oprime,
y el corazon me enternece;
ay, Gregorio, y qué dificil
camino quieres tomar.
*Gre.* Esto es nacer infelice.
*Enr.* Pues abrazame. *Gre.* No llores.
*Enr.* No lloro, que afectos tristes
serán de algunas memorias,
que acaso el corazon gime.
*Bat.* Ahora bien, quiero llorar
en tercio por divertirme.
Que en fin te vás? *Gre.* No lo vés?
*Bat.* Es cierto que quieres irte? *Tocan.*
*Gre.* No hay duda; mas ya me avisa
el clarin. *vas.*
*Enr.* Sus passos sigue
Bato, y no te apartes dél.
*Bat.* Siempre à este muchacho quise,
porque es como un pino de oro.
*Enr.* Con gran cuydado le assiste.
*Dent. Gre.* Padre, à Dios.
*Enr.* A Dios, Gregorio,
hijo, de mi no te olvides.
*Gre.* Lo mismo te pido yo.
*Enr.* El Cielo tus passos guie.
*Gre.* O, quien pudiera quedarse!
*Enr.* O, quien pudiera seguirte!
*Bat.* A Dios, montes, à Dios guerra,
à Dios burra, à Dios mastines,
à Dios bacas, y lechones,
à Dios cabras, y rediles,
à Dios, gallinas, y pavos,
sabuessos, quiquiriquies,
que con miedo de la guerra
se vá Bato, aún antes de irse. *vas.*
*Enr.* Fuése, ay de mi! qué he de hacer?
qué mal hice, qué mal hice
en declararle quien era!
mas volveré à reducirle.
*Dent.* Muera, matadle.
*Dent. Car.* Villanos,
todos contra un infelice?
valgame el Cielo. *Enr.* Qué es esto?
toda la distancia mide
de aquel cerro presuroso
un hombre. *Dent.* Muera, seguidle.
*Sale Carlos mal vestido, ensangrentado, y con espada desnuda.*
*Enr.* No hará, pues de mi se ampara.
Hombre infeliz, que veniste
à ser lastimoso objecto
destos montes, y à servirme
de alivio à mi mal, si acaso
con otro se alivia un triste,
dime quien eres. *Car.* Yo soy,
noble anciano, à quien rendirme
debo, por la accion tan bizarra
con que piadoso me assistes.
Yo soy; mas quien dixera *ap.*
que siendo Carlos yo, desta manera
un Principe heredero
llegasse à tal estado? mas ya infiero
q̃ por traer mi error siempre conmigo,
de la fortuna soy justo castigo.
*Enr.* Prosigue, y no suspenda
tu llanto mi cuydado.
*Car.* Un hõbre soy perdido, y desdichado,
que de su ilustre patria fugitivo
me desterró un amor, hasta oy tã vivo,
que con fuerza tyrana *ap.*
me oprime con memorias de una hermana.
Por doce años, al Cielo firmemente
propuse andar ausente,
y muchos mas havrá, que temeroso
de mi misma passion me vengo huyendo
à los montes, por ver si mis sentidos,
en tanta soledad hallan olvidos,
que borren la memoria,
complice en el delito de mi gloria.
Y despues que con passos desusados
corro mares, y tierras apartados,
buscando con la ausencia à esta locura
algun remedio, ò limitada cura,
essos bosques penetro, y fatigado,
viendo que el alimiento me ha faltado,
à estos verdes frutales
el hambre me llevó, y criminales
tus guardas, contra mi se amotinaron,
è injustamente assi me maltrataron,
sin ver, que es error grave,

que

ǭ falte à el hombre, lo ǭ sobra à el ave.
Pero no, que si miro à mis errores,
en brutos las piedades son mejores,
que les perdones tu rigor te pido,
pues la culpa de todo mia ha sido.
*Enr.* No la pena te aflige de esta suerte,
ǭ igual se ha de mostrar el varon fuerte:
aqui hallarás amparo
en tus tristes fortunas; mas reparo
que quien eres no has dicho.
*Car.* Pena extraña!
à decirtelo aqui no me acomodo,
que al Cielo voté silencio en todo.
*Enr.* Valgame el Cielo santo! *ap.*
qué es lo que miro? pero no, que tanto
oculto no estuviera,
y de su vida algun indicio diera.
*Car.* Valgame el santo Cielo! *ap.*
Si este hombre me conoce? Es vil recelo,
que en este trage, y misero semblante,
yo mismo me ignorára semejante:
en el verme has puesto gran cuydado.
*Enr.* Sucessos de tu mal me han acordado
de Carlos sucessor de Antioquia digno:
que dicen: - *Car.* Ay de mi! *ap.*
*Enr.* Que ha muchos años
que no se sabe dél. *Car.* Climas extraños
le hospedarán quizás. *Enr.* El me ha debido
la obligacion mayor, el mas subido
extremo de fineza.
*Car.* En confusion mayor mi mal tropieza:
ǭ fineza? *Enr.* A su tiempo dirá el labio
la obligacion qual fue. *Car.* Dudas renuevo:
qué obligacion será la que le debo?
finezas à un Villano
debe un dueño de Antioquia soberano?
*Enr.* Aqui donde me vés, la Corte un tiempo
pisé mas de veinte años,
y aqui me retiraron desengaños.
Entra pues en aquestas alquerias
repararte podrás algunos dias.
*Car.* Paguete el Cielo (ò padre) tu cuydado:
confuso sus razones me han dexado.
*Enr.* En mi tendrás un verdadero amigo.
*Car.* Todo soy confusion. *Enr.* Ven.
*Car.* Ya te sigo. *vans.*

*Sale Rosaura, Irene, Filipo, y Soldados.* *Tocan.*
*Ros.* Esperad, gallardo joven,
à cuyo valor, y esfuerzo,
te será siempre deudora
mi vida, à pesar del tiempo.
Filipo, haced que le sigan,
que le han de matar, recelo;
mas seguirle es impossible,
pues con el polvo revuelto,
y empeñado el ayre, à nubes
confunde los elementos.
Ampare el Cielo tu vida,
noble garzon, que à despechos
has librado mi persona
de prisionera, y del riesgo.
*Fil.* Señora, de essa colina
despeñado un hombre veo,
y arrastrando heroycamente
estandartes, y trofeos,
viene hasta el valle rodando.
*Ros.* El es, socorredle presto,
que con toda mi Corona
no pago lo que le debo.
*Fil.* Es en vano, pues ya llegan
à tus pies.
*Ruedan Gregorio, y Bato con vanderas.*
*Gre.* Valgame el Cielo!
*Bat.* Valgame un colchon!
*Ros.* Levanta,
bizarro joben, del suelo,
toma aliento, y dí quien eres,
que desempeñarme quiero
de la deuda con premiarte
la accion de tu ilustre pecho.
*Gre.* No la vanidad, señora,
no la esperanza del premio
me han movido à socorrerte;
la piedad si, y el empeño
de verte ya prisionera,
y que como roca al viento,
te resistias bizarra,
dando al cefiro traviesso
relampagos en heridas,
y lluvia de oro en cabellos.
Además, que no es fineza
el librarte, quando veo,
que un vil espiritu noble,
que busca aplausos eternos,
ò sea injusto, ò no injusto,
quando vé tan grande empeño,

se debe de poner siempre
à la parte de los menos,
y hiciera aqui por qualquiera
lo que por tu vida he hecho.
Gregorio es mi nombre, y tanto
se inclinan mis pensamientos
à empressas altas, que juzgo
me viene este mundo estrecho
de suerte: pero qué escucho! *Tocan.*
*Ros.* Dime tu patria. *Gre.* Pequeño
de ella he salido, y la ignoro,
solo mi patria es mi aliento,
solo mi sangre esta espada,
y padres solos mis hechos;
aquesta es mi descendencia,
que en breve te la refiero,
porque están tocando al arma,
y he de salir al encuentro.
*Fil.* El Duque sus Esquadrones
manda juntar en el puesto
donde quedó derrotado.
*Ros.* Esso, Filipo, recelo,
pues tengo lastima à tanta
sangre derramada, y quiero
hacer con el Duque treguas.
*Gre.* Vea conmigo. *Bat.* No haré tal.
*Ros.* Defienda tu vida el Cielo:
no sé que he visto en este hombre
de valor, que con extremo
me inclino à favorecerle,
de suerte que suba al premio. *vas.*
*Bat.* Al quartel de la salud
me voy, que malo me siento.
*Dentro batalla.*
Poder de Dios, qual se cascan
de chincharrázos tan fieros!
vive Christo que parece
que están assando torreznos;
aqui no estoy muy seguro,
que este es lugar de gran riesgo;
si de este escapo, otra vez
he de elegir mejor puesto;
zás, San Bruno, qual se virlan!
quien fuera ahora vencejo,
para estar de aqui cien leguas.
*Dent. Duq.* Tén el impulso violento.
*Dent. Gre.* Ahora verás de quien
hiciste tanto desprecio.
*Salen los dos retirandose, y cae el Duque.*

*Gre.* Rindete ya. *Duq.* Ya me rindo,
que no sé que en ti contemplo,
que alguna deydad te assiste.
*Bat.* Toma las de Villadiego. *vas.*
*Duq.* O pesia à mi, y mi suerte!
à un rapáz concede el Cielo
tanta fortuna! ha Soldados.
*Gre.* No llames, que muerto, ò preso
has de quedar. *Duq.* Contra mi
me irrito: mejor es muerto.
*Dent.* Victoria por la Princesa.
*Sale Rosaura, y todos con las espadas desnudas.*
*Ros.* Vencimos: pero qué es esto?
*Gre.* Señora, à tus plantas tienes
al Duque ya prisionero,
yo le vencí en la batalla.
*Sale Bato con Lombardo atado.*
*Bat.* Yo cautivé aqueste perro.
*Ros.* Tu soberbia te castiga.
*Lomb.* Sueltame. *Bat.* No vengo en ello,
que es verguenza, que un Soldado
se allane à soltar un preso.
*Duq.* Como no muero? *Ros.* Filipo,
al Duque conducid luego
de mi Palacio à la torre,
con la decencia, y respeto
de su sangre. *Fil.* Al punto vamos.
*Duq.* Qué esto me suceda, Cielos? *vas.*
*Ros.* A mi Corte marche el campo.
*Gre.* Ya todos te obedecemos.
*Iren.* Lastima el Duque me ha dado, *vas.*
y he de librarle si puedo,
y hacer, dandome la mano,
que sea de Siria dueño. *vas.*
*Ros.* Qué en fin Gregorio, à tu brazo
aquesta victoria debo?
*Gre.* No señora, à tu grandeza
se debe el feliz sucesso.
*Ros.* Por tuyo queda el aplauso.
*Gre.* A ti se debe el trofeo.
*Ros.* De ti ha nacido. *Gre.* Es engaño,
que tu me has dado el aliento.
*Ros.* He de honrarte. *Gre.* Ya me ilustras.
*Ros.* Con premios. *Gre.* No los merezco.
*Ros.* Mas que todos.
*Gre.* Por ti sola. *Ros.* Por tu valor.
*Gre.* Es pequeño. *Ros.* Mucho ha crecido.
*Gre.* A tu sombra.
*Ros.* Quien le ha dado luz?

*Gre.* Tu Cielo. *Roſ.* O joven ſi fueras mas!
*Gre.* O muger ſi fueras menos!

## JORNADA SEGUNDA.

*Dentro Todos.*

*Tod.* Viva nueſtro dueño heroyco
con Roſaura muchos años.
*Otr.* Gozen infinitos ſiglos
de felicidad entrambos.

*Sale Carlos.*

*Car.* Ha, peſia mi, qué eſto eſcucho?
Roſaura en agenos brazos
oy logra ſus bodas, Cielos!
Apenas de mi Palacio
piſo el umbral (ha fortuna!)
deſpues de naufragios tantos,
quando oygo. *Dent.* Viva Gregorio.
*Car.* Miente la voz, y el Villano
que por Principe juráre
à otro dueño ſoberano,
viviendo yo. No ſoy yo
unico ſeñor de quanto
contiene Antioquia? No heredo
por mi ſangre aqueſte Eſtado?
Cómo vilmente en mi auſencia
coronais, ciegos villanos,
de mis triunfos otra frente?
y olvidais; mas no me eſpanto,
que por ſer un error ſolo,
merece ſer olvidado
del Cielo un hombre; no es mucho,
que de mi, que arraſtro tantos,
pudiendo olvidarſe el Cielo,
oy ſe olvidan los humanos.
Buelva la quexa à mi aliento:
Yo no me auſenté bizarro,
por ver ſi eſta paſſion ciega,
eſte afecto, eſte baſtardo
delirio, eſta aficion torpe
podia olvidarſe? Es llano:
pues como à mi Patria buelvo
quando mas aficionado
el corazon de eſte ingenio
arde en metal holocauſto.
Cómo? mas Cielos, que eſtais
viendo como un vidrio claro
del hombre los penſamientos:
cómo concertais los Aſtros
à una inclinacion tan ciega!
No infundís en los hermanos
aquel natural reſpeto
de amarſe con amor caſto,
de hiſtorias graves no conſta,
no conſta de tantos ſacros,
que en ſemejantes delitos
halló luego el deſengaño,
arrepentidos, aquellos
que en eſte error ſe emplearon:
por qué razon vivo ſolo
de voſotros olvidado,
ſin que me temple eſta llama
eſte ardor, eſte contagio,
eſte aſpid, eſte veneno,
la auſencia de tantos años?
O no es Roſaura mi hermana,
ò es mi corazon de marmol,
de bronce duro havrá ſido
mi pecho, que es lo mas claro:
mas, pues, el vencerme yo
conſiſte en mi propria mano,
y no aprovechan retiros,
ni auſencia contra eſte encanto.
Alarde he de hacer del rieſgo,
y oculto, y diſſimulado,
pues no podrán conocerme
por lo mucho que ha que falto.
A los ojos de Roſaura
he de vencer eſte paſmo,
eſta paſſion que me ciega,
eſte delito que arraſtro,
eſte enigma que me oprime;
haſta que el banco amarrado
de la razon, mi alvedrio,
de un error tan obſtinado,
las vivas torpes raíces
del pecho arranque à pedazos.
De la ponzoña que el aſpid
derrama, el envenenado
ſe cura, porque un veneno
con otro ſe templa: el rayo miſmo
que me ha muerto, el rayo
me ha de curar; emprendamos
todos los medios poſſibles
para ſalir del engaño.
No quiero Eſtado, ni Reyno,
goze otro de mis aplauſos,
ſolo procuro vencerme,
pues ſoy mi mayor contrario.
Porque ceſſando en mi pecho
acci-

accidente tan estraño,
descubriendome à los mios,
quito à mi pena el cuydado,
doy à mi corona un gusto,
un triunfo al Cielo le añado,
al error un escarmiento,
y à mi resistencia un lauro.
Mas quien será de Rosaura
Esposo?

*Sale Bato vestido de negro ridiculo.*

*Bat.* A fuera, que mancho:
salto, y brinco de contento,
pues es Principe mi amo.

*Car.* Mas lo que este hombre dice,
desde aqui quiero escucharlo.

*Bat.* Qué oficio le pediré
sobre el secreto que guardo
de su origen? El oficio
de Guarda Damas, no es malo,
mas es oficio capon,
yo quiero oficio de gallo.
El de Alabardero es bueno,
que es de lealtad; mas reparo,
que tienen todas las noches
quinolas, y sueño baxo.
Mejor es ser, si hago versos,
Villanciquir de Palacio,
que, en fin, es cargo de letras,
aunque ninguna de cambio.
Ahora bien, yo elijo ser
bufon, que es bueno, y barato:
él viste buenas camisas,
y come en casa de quantos
se combida, ò le combidan,
rompe galas todo el año,
con Principes es truhan,
no sale jamás al campo,
porque nunca tiene duelo,
aunque encaxen à sus amos.
A su frialdad llaman chiste,
à su error, desembarazo,
à su malicia, agudeza,
y à su atrevimiento, garbo.
Al que es pretendiente nuevo
se le entran por los lados,
y le dicen muy en ello,
en la comida se ha hablado
de Vuesseñoría, y sospecho,
que ha de tener buen despacho;
y el gusto de prometido
se lo pagan de contado.
Hablan gordo, y hablan tible,
salen, y entran en Palacio,
todos les hablan risueños,
y ellos tal vez esperados
juegan muy lindos doblones;
dicen recio, digo, y hago,
coman, visten, campan, triunfan
con todos los Cortesanos,
gastan muy lindos sombreros,
guantes de ambar, buenos cabos,
famosissimo aderezo,
y muy mejores caballos;
mas si aquesto es ser bufon,
donde está lo deshonrado?
A aqueste oficio me atengo.

*Car.* Ha Caballero? *Bat.* Ha Soldado.

*Car.* No me diréis? *Bat.* Picaron,
yo Señoría me llamo.

*Car.* Soy forastero, y:: *Bat.* Por esso
os culpo mas, mentecato;
que un señor desde una legua
se conoce en lo delgado,
en el pie, y pierna jarifo,
en el talle, en el mostacho,
en la voz, en las acciones,
en el ayre cortesano;
teniendo para mas señas,
como yo, los ojos garzos.

*Car.* Perdonad. *Bat.* Decid ahora,
si os puedo servir en algo.

*Car.* Quien es el Principe nuevo,
que aclaman oy, porque estraño,
por ser forastero, el modo?

*Bat.* No preguntais mal, que es raro
sucesso. *Car.* Hareisme gran gusto
de referirlo. *Bat.* Escuchadlo.
Despues que Rosaura bella
(que guarde el Cielo mil años)
quedó unica heredera,
por la ausencia de su hermano,
solicitó ser su esposo
el Duque de Tiro, y tanto,
que por fuerza de armas quiso
lograr su intento: à estorvarlo
salió à campaña Rosaura;
venció heroyca à su contrario;
pero debió la victoria
al mas valiente, y bizarro
mancebo, de cuyos hechos

 serán

ſerán para eternizarlos
muy corta lamina el bronce,
y breve liſonja el marmol.
Gregorio es su nombre, y ſiendo
luz del valor, con ſu brazo,
hizo al Duque priſionero;
y en eſta torre encerrado
llora ſu fortuna adverſa.
Creció con eſto el aplauſo
de Gregorio, tanto, que
llegó à nombrarle el Senado
por General; à eſte tiempo
los de Tiro convocados,
viendo à ſu Principe preſo,
aqueſta Ciudad cercaron;
cuyo cerco fue tan grande,
que el de Numancio, y Cartago
ſe quedó atrás, pues llegó
à valer un perro braco,
para el natural ſuſtento,
un millon. *Car.* Vamos al caſo.
*Bat.* Vamos al caſo: Gregorio,
viendo aprieto tan eſtraño,
ſe reſolvió con ſus hueſtes
à ſalir furioſo al campo.
Y apenas el Alva hermoſa,
para aliñar ſu trenzado,
del blombo de un gran monte
corrió el frondoſo aparato.
Quando el generoſo Joben,
montado ſobre un caballo
(permitidme que os lo pinte)
que no ha de ſiempre un lacayo
hablar en termino humilde.
*Car.* Pues en un nombre tan baxo
trocaſte la Señoría?
*Bat.* Yo Señoría me llamo;
mas, ſeñor mio, es Italia,
y no hay que apurarlo tanto.
*Car.* Vamos al caſo. *Bat.* Es muy juſto.
Era, como digo, blanco
el bruto, y como narciſo,
de ſu hermoſura, las manos
redcblaba como eſpejos,
para mirar ſu retrato;
todo aſſombro, y fantaſía
del bruto, fue ayroſo raſgo,
aún mas ligero que el viento
hijo adoptivo del Auſtro:
el ſuelo llenó de eſpumas,
y es, que como iban piſando
quatro eslabones, las piedras
apagaba anticipado,
al alquitrán de ſu furia
(que fue provido reparo)
para no encender el monte
irle primero nevando.
*Car.* Vamos al caſo. *Bat.* No importa,
que tambien eſto es del caſo.
Dió ſobre los enemigos,
rompiendo, y desbaratando
à fuego, y ſangre ſu gente,
con que el ſitio levantaron.
La Plebe entonces confuſa,
tanto à Gregorio aclamaron,
que hacerle quiſieron dueño
de aqueſte Reyno; aprobando,
que eſte ſolo merecia
de la Princeſa la mano:
Al grave empeño ſe opuſo
el Senado; publicando,
que por ignorar ſu ſangre,
no era capáz del Eſtado.
Eſte es hijo de ſus obras
replicó el tumulto vago;
y como es ley de eſte Reyno,
que elegir pueda à ſu ſalvo
eſpoſo la ſuceſſora
para ſoſſegar los vandos:
Roſaura entonces previno,
que entre tres Principes claros,
que amantes la pretendian,
fueſſe tambien ſorteado
Gregorio, y à quien la fortuna
felíz de todos los quatro,
dieſſe el premio merecido,
de eſſe ſería ſu mano.
Cupo la ſuerte à Gregorio,
y con ella ſe ha caſado.
Ellos ſalen à eſte ſitio,
y veis aqui todo el caſo.

*Salen Roſaura, y Gregorio galan de las manos: Irene, Filipo, acompañamiento, y Muſicos.*

*Muſ.* Gregorio, y Roſaura
logren ſiglos largos,
de ſus poſſeſſiones
felices aplauſos;
de verdes laureles
el frondoſo alhago,

de

de sus triunfos sean
premios soberanos.
*Fil.* Cessad la musica, y todos
llegad à besar la mano
à sus Altezas. *Bat.* No es nada,
de pepitoria es el plato,
y de sabado. *Fil.* Porqué?
*Bat.* Todo es combite de manos.
*Fil.* Todos os llegad. *Gre.* Fortuna,
pára de tu rueda el passo.
*Ros.* Cuydado, no me atormentes
con la memoria de Carlos.
*Bat.* Llegad, y besar se dixo,
por esso ya van llegando
por sus turnos: ahora se sigue Irene.
*Iren.* La invidia mueve mis passos,
que este se corone, y sea
el Duque mas desdichado;
yo haré que esta noche salga,
y se vengue de este agravio;
pues para esta accion yo tengo
mis parciales convocados:
quien soy verá el mundo; pero
vuelva el veneno à mis labios,
hasta que le vierta el pecho. *ap.*
*Fil.* Llegad vos tambien, Soldado.
*Car.* Si haré: mas no sé qué miro *ap.*
en este joben gallardo,
que aunque mi lugar ocupa,
y sostituya mi Estado,
me huelgo, de que le goze:
señor, un pobre Soldado,
de esta dicha, à vuestra Alteza
dá el parabien; y vos claro
lucero del Sol, que assi, si,
no, pues:: *Ros.* De q̃ estais tan turbado?
*Car.* Todo mi valor, me valga. *ap.*
Señora, muy de ordinario
suele turbarse un espejo,
con la voz que de los labios
se exhala, el moverse en él
lo que govierna la mano:
Como crystal limpio, y puro,
gozeis privilegios altos,
llegando pues à mi boca,
pudiera empeñar sus rayos,
y assi, este turbarme ha sido
respecto de fiel vassallo,
mi fineza lo acredita,
pues sufrí todo assustado
la turbacion en mi aliento,
por no eclipsar vuestra mano.
*Ros.* Con ingenio se disculpa.
*Gre.* De donde soys, buen Soldado?
*Car.* Natural de esta Corona.
*Ros.* De qué lugar? *Car.* De Damasco:
finja cauteloso el pecho. *ap.*
*Gre.* Y como os llamais? *Car.* Gerardo.
*Gre.* Donde servisteis? *Car.* Señor,
al gran Godofre bizarro,
en la singular empressa
de Jerusalen. *Ros.* Mi hermano
(ò triste memoria!) en essas
guerras dicen que andubo:: *Car.* Carlos
de Antioquia? *Ros.* Este es su nombre.
*Car.* Pues, señora, ha sido engaño;
verdad es, que un hombre loco
echó esta voz temerario,
diciendo, que él era mismo;
y que por haber cortado
una flor de otro jardin,
le habia sacado al campo
la razon, y otros delirios
de esta calidad estraños:
Mas en lo que todos vieron,
que era loco, simple, y vario,
es, que publicando errores
no sentia haber errado.
*Ros.* Bien se conoce que ha sido *ap.*
dissimulado mi agravio,
hasta en aquellas razones:
mas, Cielos! si es este Carlos?
mas no, que si fuera él mismo,
porqué habia de negarlo?
Pero si, que en su semblante
descubre algunos amagos;
ni lo creo, ni lo afirmo,
puede ser que sea engaño,
que mi idea me concibe.
*Gre.* Dad Filipo à este Soldado
docientos escudos. *Bat.* De oro,
solo porque se ha turbado
se los dan; digo que hay dichas
por turbarse, à fé que es raro,
y à muchos porque se turban
los suelen moler à palos.
A Dios, Florida, que voy
à ver al pobre Lombardo,
y al Duque, que los mas dias
me vale un doblon de quatro

el

el llevarle à la prision,
nuevas de lo que ha passado. *vas.*
*Car.* Señora, la merced estimo.
*Ros.* Mirad tambien que os encargo,
Filipo. *Fil.* Qué?
*Ros.* Que aqueste hombre me hable
mañana de espacio,
y ahora haced que despejen:
dexadme, discursos vanos. *ap.*
*Fil.* Dexad sus Altezas solos.
Despejad. *Car.* Amor, suframos, *ap.*
hasta vencer este abysmo.
*Iren.* Amor, à la empressa vamos, *ap.*
que si la suerte me ayuda,
espero triunfar de entrambos. *vas.*
*Fil.* Soldado oíd: esta noche
esperadme junto al passo
del retrete, que al instante
os daré vuestro despacho;
y aunque me tarde esperad,
q̃ os tengo que hablar de espacio. *vas.*
*Ros.* Yo casada con él Cielos!
*Gre.* Yo con Rosaura casado!
*Ros.* Si es verdad esto que miro!
*Gre.* Parece que estoy soñando.
*Ros.* No sé qué secreto oculto.
*Gre.* No sé qué respecto estraño.
*Ros.* Me impide al labio la voz.
*Gre.* Me estorva la voz al labio.
*Ros.* Pues este amor que le tengo.
*Gre.* Este amor que la consagro.
*Ros.* Procede de casto afecto.
*Gre.* Logra accidentes contrarios.
*Ros.* Razones son que no alcanzo,
yo. *Gre.* Señora.
*Ros.* Qué en fin,
Gregorio, por tus aplausos
mereces reynar con migo?
*Gre.* Yo sin meritos me igualo
à tu grandeza. *Ros.* Sin ellos,
como pudieras? *Gre.* Reparo,
que qualquiera hombre que se halla
sobre un monte levantado,
tan lexos del Cielo assiste,
como aquel que está en el llano,
que el mundo es un punto breve
con el Cielo comparado,
aunque del valle à la cumbre
no hay diferencia, ni passo:
Cielo es tu beldad; y assi,
vienen à estar en un grado
iguales al merecerte,
el felíz, y el desdichado.
*Ros.* Pues, señor, ya que este nombre
te dió tu valor bizarro,
y te hace tan aplaudido,
el ingenio, como el brazo,
sabrás ahora: mi mal
le diré, dissimulando, *ap.*
pues por redimir mi afrenta
viene à sentir mi engaño.
Sabrás, digo, que antes que
me jurassen mis vassallos,
por legitima heredera,
firme, por algunos años,
voto hice de no casarme,
hasta saber de mi hermano.
Callélo, por no arriesgar
el sossiego de este Estado,
pues à casar me obligó,
y es à sus fueros contrario:
mas supuesto que esto ha sido
por termino limitado,
y se ha de cumplir primero
con el Cielo en tales casos;
y tambien porque muy presto
espero saber de Carlos,
si es vivo, ò muerto, y por puntos
esta certidumbre aguardo,
te pido por gran firmeza,
que no estrañes mi recato,
que no culpes mi retiro;
y porque sé que en mi agrado,
mi ruego ha de hallar fineza,
como mi pesar descanso.
Junto à esse retrete mio
tengo prevenido un quarto
de secreto para ti,
à donde estés apartado,
de suerte que para el mundo
conmigo has de estar casado;
pero para entre los dos
las possessiones dilato,
hasta que este voto cumpla,
que muy presto llega el plazo
de él, y de todas mis penas;
porque con este cuydado
cumplo contigo, conmigo,
con Dios, y con mis vassallos.
*Gre.* Señora, pues vuestra Alteza

no es dueño de quanto valgo?
Todo mi sér no le debo?
Cumpla el voto, venga Carlos;
y para que yo le vea,
le guarde el Cielo mil años.
Venga en hora buena à dar
un buen dia à sus vassallos.
Mandad, haced vuestro gusto,
que como un humilde esclavo
siempre me hallaréis rendido,
que desde ahora me allano
à obedecerte, que en el pecho
no sé que razones hallo,
que lo que me proponeis,
con ser à mi amor contrario,
sé que le está bien al alma,
mas el secreto no alcanso.
*Ros.* Mucho estimo essa fineza.
*Gre.* A vuestro amor me consagro.
*Ros.* Siempre al vuestro me sujeto.
Entrad, que este es vuestro quarto,
que yo al mio me retiro.
*Gre.* Guardeos el Cielo mil años.
*Ros.* Vivais los siglos eternos.
*Gre.* Para que en vuestros aplausos.
*Ros.* Para que en vuestras finezas.
*Gre.* Logre mi amor nuestros lazos.
*Ros.* Tenga Siria eternos triunfos.
*Gre.* Vos los haréis duplicados.
*Ros.* Porque en vos siempre conozca.
*Gre.* Porque miren vuestros rayos.
*Ros.* Yo la dicha en mereceros.
*Gre.* Yo la gloria de adoraros. *vans.*

*Sale el Duque, y Lombardo presos.*

*Duq.* Quien, sino yo, sufriera, (Astro violento!)
esta pena, esta maldad, este tormento?
quien, sino yo, suspenso diera al labio,
esta afrenta, esta injuria, y este agravio?
Mas si miro à mi furia,
ni es pena, ni es tormento, ni es injuria.
Pena mayor contienen mis desvelos,
preso, y desesperado
en esta torre vivo, y desposado
à mi enemigo veo
con la que al lado fue de mi deseo.
Ha, Cielos! quien pudiera
vengarse de los dos, quien les bebiera
la sangre, si es que alcanza
alivio el infelíz con la venganza!
*Lomb.* De estas adversidades,
à Irene solo debes mil piedades.
*Duq.* De su bellesa estoy favorecido.
*Lomb.* Y pagas sus finezas con olvido.
*Duq.* Confiesso su favor; mas no se inclina
à su beldad mi amor. *Lomb.* Ella te adora.
*Duq.* Dexemos esso, y mira si es ya hora
de que Roberto venga, con quien trato
salir de essa prision. *Lomb.* Eres ingrato;
pero mira, señor, que es grande empeño
arrojarte à tan barbaro despeño;
quando de tantas guardas assistido
vives en la prision. *Duq.* Pierdo el sentido.
*Lomb.* Pero tente, que en la angosta puerta,
que jamás en la torre he visto abierta,
siento una llave abrir. *Duq.* Infelíz suerte!
*Lomb.* Sin duda que vendrán à darnos muerte.

Duq.

*Duq.* Ojalá, que con eſſe rigor fiero
llegaſſe de mi vida el fin poſtrero:
La novedad eſtraño.
*Lamb.* Santa Tecla, San Coſme.
*Sale Irene por otra parte, y una llave en la mano.*
*Iren.* El deſengaño
ſabré con oſſadía,
que era ultrage en mi amor la cobardía.
*Duq.* Pues, Irene. *Iren.* Señor.
*Duq.* Quien te ha movido
à ſemejante accion? *Iren.* Verte ofendido,
y querer mejorar con noble aliento
tu fortuna infelíz, y mi tormento.
*Duq.* Eſtimo tu fineza. *Iren.* Pues eſcucha.
*Duq.* Ya eſtá de tu belleza
pendiente mi atencion.
*Iren.* Ve reſpondiendo
à lo que preguntaré. *Duq.* Eſſo pretendo.
*Iren.* Al que de eſta torre te libráre,
tu pecho liberal, qué premio diera?
*Duq.* Su fineza por unica eſtimára,
y todo el ſer à ſu valor rindiera.
*Iren.* Puede en el mundo haber prenda mas cara,
que honroſa libertad? no es la primera?
*Duq.* La libertad es el mayor teſoro,
no es buena la priſion con grillos de oro.
*Iren.* Pues ſi à ti ſolo de ella te hace dueño
un pecho varonil, que ſerlo alcanza;
ſino tambien con facil deſpeño
paſſo ſeguro ofrece à tu venganza,
con qué podrás pagar tan alto empeño?
*Duq.* Al candido nivel de una balanza
partiera mis laureles eminentes,
porque un ramo enlazaſſe las dos frentes.
*Iren.* Y ſi además del logro prometido,
por dueño te aclamaſſe venturoſo
eſte Reyno; y ſi cauſa hubieſſe ſido
una muger de colmo tan dichoſo?
*Duq.* Doblaréle el indulto agradecido,
coronando la accion con ſer ſu eſpoſo.
*Iren.* Qué haſta à ſus contrarios dés la muerte?
*Duq.* Solo en eſſo eſtriva aqui mi ſuerte.
*Iren.* Pueſto que ſus venganzas ſe han logrado,
mueran los dos à manos de tu pena,
ella muera tambien, que à tu cuydado,
menos rigor ſerá, que verla agena;
ella tres infortunios ha cauſado,
Gregorio à eterna carcel te condena:
Si de tu agravio al deſempeño aſpiras
ſus pechos poſtre el fuego de tus iras.

Toma exemplo en el mar, que embravecido,
si el viento sus espumas alborota,
dando con mucha voz ronco bramido,
combates de crystal el risco azota;
Ave, que hurtado vió su dulce nido,
ajando el rojo Abril de la garzota,
gimiendo al valle baxa, al Cielo sube,
à un tiempo rayo, flecha, viento, y nube.
Sea motivo un tronco à tu coraje,
pues si cortado al suelo se desliza
con dura quexa al éco del ultraje,
de la salva el silencio tyraniza,
bruto à quien hiere el arco en el plumaje,
à la sed del furor la crencha riza,
tu, à quien ofenden mas, debes mas sabio
borrar con los despeños el agravio.
Fiar puedes la accion de mis parciales,
que prevenidos ya para la empressa
ocupan de Palacio los umbrales,
seguros de su premio en la promessa;
à todos la piedad hizo leales,
ò el bien que cada qual de ella interessa;
ò la embidia de ver, que se corone
Gregorio, y que los meritos valdone.
Essa puerta que abrió la industria mia,
à su retrete sale, à cuya puerta
le espera aquesta noche mi ossadía;
y dandote à su quarto entrada abierta,
mueran los dos en quanto à mi porfia,
aclamando tu voz la empressa cierta,
te fia, pues hay quien diga (mi amor tiene)
viva el Duque de Tiro, y viva Irene;
la aclamacion entonces barajada,
al ver muertos los dos, desprevenidos,
siendo trueno mi voz, rayo tu espada,
quedarán à tus pies todos rendidos.
La plebe à novedades inclinada,
dueños nos ha de hacer esclarecidos
de este Reyno, quedando en fin dichoso,
yo premiada, él felíz, y tu mi esposo.
*Duq.* Este partido aceto, y logro en una
empressa todo el ser à la esperanza,
que en la rueda voraz de la fortuna,
el corte ha de afilar à mi venganza;
y pues ya que el espacio de la Luna
dessarruga el cendal de su mudanza,
cuya bastarda luz falsea el broche
del confuso ropaje de la noche,
en mitad de su curso acelerado,
te iré à buscar, y llevaré conmigo

 à Ro-

à Roberto, el mejor confederado,
que tengo en Antioquia. *Iren.* Tu ley ſigo,
pues los dos entraréis. *Duq.* Quedo obligado.
*Iren.* Tuya he de ſer. *Duq.* Si aqueſta accion conſigo,
la dicha, y el valor debo à tus ojos.
*Iren.* De tu brazo, y mi amor ſerán deſpojos. *vaſ.*
*Lom.* Bien haya quien te parió.
*Duq.* Ten quenta ſi entra Roberto.
*Lom.* Aqui le tendrás mas cierto
que un relox. *Sale Bato.*
*Duq.* Mas quien entró?
*Lom.* Bato, que es ſeñal de azar;
Bato bien venido ſea:
que hay Bato? *Bat.* Lo que Batea!
hombre quiereſme dexar?
*Duq.* Ya no me vienes à ver,
nadie à un deſdichado ſigue.
*Lom* Bato. *Bat.* Si eſte hombre proſigue,
el juício pienſo perder.
*Duq.* Tu por los gages vendrás?
*Bat.* No ſeñor, para qué es eſſo?
*Duq.* Toma dadiva de un preſo.
*Bat.* Gran palabra: y como eſtás?
*Duq.* Siento una paſſion.
*Bat.* Y en fin te mueres?
*Duq.* Vivo en priſion.
*Bat.* Qué te ofende? *Duq.* La paſſion.
*Bat.* Pues paſſate à Anton Martin.
*Duq.* Y Gregorio? *Bat.* Es un menguado.
*Duq.* Y Roſaura? *Bat.* Otro que tal.
Tu ſolo eres liberal,
con tener ſolo un Ducado.
*Duq.* En fin, muger. *Bat.* Y taymada.
*Duq.* Sin piedad. *Bat.* Y ſin razon;
por dar à uno un mogicon,
le dará una bofetada.
*Duq.* Qué con ella eſté caſado
Gregorio? *Bat.* Y eſtá tambien preſo
como tu. *Duq.* Pues como es eſſo?
*Bat.* No es lo miſmo eſtar caſado?
*Duq.* Todo lo allana el querer.
*Bat.* Calla, que no has advertido
el mal que paſſa un marido
al remo de la muger.
Si acaſo es gorda, no entra
ſin peregil al tragalla;
ſi es chica, nunca ſe halla;
ſi es alta, ſiempre la encuentran;
ſi es muy callada, es gran daño;
ſi preguntona, cruel,
ſi es zeloſa, digalo él,
que la ſufre todo el año;
ſi paridera, es rigor;
ſi eſteril, nunca hay regalo;
ſi come mucho, es muy malo;
ſi nada come, peor;
ſi es rica, ha de obedecerla;
ſi es pobre, ha de ſuſtentarla;
ſi es hermoſa, ha de zelarla;
y ſi fea, ha de temerla.
Y aſſi, en la varia fortuna,
que enſeña el norte de amor,
imagino que es mejor
el caſarſe con ninguna.
*Duq.* Pues eſſo de la belleza
dices? ſatirico eſtás.
*Lom.* Bato. *Bat.* No me dexarás,
hombre? *Lom.* El Bato es linda pieza.
*Duq.* De las fieſtas, relacion
no me harás? *Bat.* Con gran decoro.
*Duq.* He de pagartelo en oro.
*Bat.* Ya te lo quento en vellon.
Primeramente adornaron
las calles con bizarría,
y de las calles fue el dia.
*Duq.* Porqué? *Bat.* Porque las colgaron.
Vieras ſus rexas doradas,
ricamente guarnecidas
de damas muy bien bebidas.
*Duq.* Como? *Bat.* Eſtaban aſſomadas;
Vieras à pie mil placeres
parecer, porque te aſſombre,
à muchas mugeres, hombres,
à muchos hombres, mugeres.
Vieras tapadas al irſe
paſſeando deſeſperarſe,
la hermoſa por deſtaparſe,
la fea por encubrirſe.
Y aqueſta que con deſayre
mas fea disfraz la hizo,

un sacre enamoradizo
la seguia por el ayre.
Vieras perlas, y diamantes;
lacayos de oro bordados,
como azemillas cargados,
juegos, mascaras, danzantes,
que mil astillas sin tacha
se hacian à maravillas.
*Lom.* Como se hacian astillas?
*Bat.* Danzaban al són del hacha;
y si todo me preguntas,
toros hubo al uso. *Duq.* A fé.
*Lom.* Toros al uso, por qué?
*Bat.* Todos salieron con puntas.
*Duq.* Cuentame esso. *Bat.* En dos tablados
habia ácia los Roperos
Abulenses Caballeros.
*Duq.* Como? *Bat.* Eran los Tostados.
Un bufon en la contienda
salió à dar lanzada fiero.
*Duq.* Toreó bien?
*Bat.* Como un Barvero,
pues salió con lanza, y venda;
por ver si al toro conoce
el bufon al otro dia,
probó el caballo à porfia.
*Duq.* Adóde? *Bat.* En un pastel de à doce.
Esta es porque no afiija
la relacion, sin tramoya,
aqui paz, y despues joya.
*Duq.* Pues toma aquesta sortija.
*Bat.* Bien haya tu entendimiento;
pero yo la merecí,
pues sin tener lanza aqui,
me la he llevado en el cuento.
*Duq.* Lombardo, lleva contigo
à Bato, y de aqui no salgas;
todo mi aliento me valga.
*Lom.* Vamos, Bato.
*Bat.* Ya te sigo. *vans.*
*Duq* Nadie sin grande peligro
consiguió fortuna grande,
dicha que se fundó en riesgo
el despecho la hace facil.
Roberto falta, y no tengo
quien en la accion me acompañe;
pero si Irene assegura
el caso con sus parciales,
no importa que vaya solo,
pues dissimulado el aspid
de mi rencor, presta alientos
al pecho, que insaciable
lo impossible facilita,
por la ambicion de vengarse;
y la de un Reyno que avisa
mi dilacion, que aunque manche
la traicion nuevos designios,
las grandes prosperidades,
barajandose los visos,
la dexan de otro semblante.
Esta es la hora en que Irene
me espera; y tiempo en que hable
el sueño, blando homicida
en comun silencio yace:
Ya tardo, que perezoso
muevo los passos; la llave
quito, y cerraré por fuera.
Ambicion mia, al examen,
venganza mia, à la empressa;
y no te muestres mudable,
fortuna: pero qué temo?
rompamos dificultades,
que es mejor morir de ossado,
que no vivir de cobarde. *vas.*

*Sale Carlos.*

*Car.* En esta parte Filipo,
me dixo, que le esperasse,
y que además (sin mi estoy!)
queria de espacio hablarme.
Cielos! si me han conocido,
el negarlo es importante,
hasta hacer esta experiencia
en mi peligroso achaque,
hasta vencer à mi mismo;
pues poniendo de mi parte
la necessidad, la injuria,
la desnudez, y el ultraje,
con aquesto obligo al Cielo;
locas memorias, dexadme:
mucho tarda, y no lo siento,
de divertido en mis males. *Sale.*
*Duq.* Pisando la obscura sombra
hasta aqui he llegado, y nadie
me ha visto: qué temeroso
el rencor es al vengarse!
Del retrete esta es la puerta,
que à la escasa luz que esparce
aquel Lampion, que es de fuego
relox, que en roxo volante
mueve à pausas, la diviso,

y alli un hombre à ſus umbrales.
*Car.* De mi un hombre ſe recata,
y duda à mi pecho añade,
porque ſi fuera Filipo,
llegára al inſtante à hablarme.
*Duq.* Puede ſer que eſte hombre ſea
alguno de los parciales
de Irene, y no me eſtá bien
apurarlo en eſte lance;
mas ya una puerta han abierto.
*Car.* Soſpecha mia al examen.

*Abre la puerta, y quedaſe al paño, y todos ſe recatan.*

*Iren.* Duque. *Duq.* Irene.
*Car.* Mas qué eſcucho!
*Iren.* A buena ocaſion llegaſte.
Mueran Gregorio, y Roſaura,
porque eſte Reyno te aclame.
*Car.* Traydores ſon vive el Cielo:
qué haré en empeño tan grande
para librar à los dos,
que guſto hacer de ello alarde;
lo uno, porque es piedad,
y lo otro, porque es mi ſangre.
*Iren.* Entrad, pues, Duque.
*Duq.* Eſſo intento.
*Iren.* Y vos, como eſtais cobarde,
ſi con el Duque veniſteis.
*Car.* Oy ſe logran mis piedades. *ap.*

*Entran por una puerta, y ſalen por otra.*

*Iren.* Entrad tambien, y ſeguidme.
*Car.* Ya os obedezco conſtante.
*Iren.* Piſad tan quedo, que el viento
no os ſienta la planta facil,
ſiendo complice el ſilencio
de vueſtras ſeguridades.
*Car.* Dichoſo ha ſido el engaño.
*Duq.* Sin duda para eſte lance,
eſte hombre conduxo Irene.
*Iren.* Ahora os moſtrad conſtante,
y advertid, que eſſa es la puerta
adonde dormidos yacen:
la aclamacion prevenida
queda ya. *vaſ.*
*Duq.* Iré à buſcarte.
*Car.* Oy venzo el mayor empeño.
*Duq.* Cavallero, ſi à ayudarme
venís, la eſpada os encargo;
oy fenezca à mi corage,
quien ſolicita mi muerte.

*Saca la eſpada.*

*Car.* No es facil,
pues oy ſus vidas defiendo.
*Duq.* Quien eres, traydor, cobarde?
*Car.* Quien tus intentos caſtiga.
*Duq.* Mataréte. *Car.* He de matarte.
*Dent.* Traycion, traycion.
*Dentro Roſ.* Flora, Irene,
eſpoſo. *Duq.* Infeliz lance!

*Sale por una parte Roſaura deſnuda, y por otra Gregorio con la eſpada deſnuda, en jubon, con la lamina pendiente de una cinta, y Filipo con una hacha.*

*Gre.* Tened, villanos, qué es eſto?
*Car.* La vida he venido à darte.
*Duq.* Hay hombre mas infeliz!
*Gre.* Tu la vida?
*Car.* No te eſpante,
que me la debes, ſupueſto
que el que eſtás viendo delante,
à induſtrias de mano aleve,
que ſus intentos aplaude,
venia à darte la muerte:
Yo ſiguiendo ſus disfraces,
antes de entrar, con mi azeró
defendí aqueſtos umbrales.
Eſta lealtad me has debido;
mas no me admiro, que eſtrañes,
que el brazo de un infeliz
pudieſſe la vida darte.
*Tod.* Pues muera el traydor.
*Gre.* Tened. *Duq.* Yo.
*Gre.* Tampoco he de eſcucharte.
*Duq.* Advierte.
*Gre.* No hay que advertir;
pues diſcurro en tu ſemblante
tus trayciones, y cautelas,
y aqui en lugar de vengarme,
quiero que te vayas libre;
porque es caſtigo baſtante
llamarte à voces traydor,
que en quien tiene ilustre ſangre,
no es tanto mal morir, como
oír, que traydor le llaman.
No quiero, que diga el mundo,
ni murmuren las edades,
que eſtando en mi Reyno preſo,
te quité la vida, baſta
por muerte, el que reconoſcas
en mi un deſprecio conſtante,

de que tu rencor no temo,
y que quiero que te escapes,
para bolver à vencerte
sin ventaja en qualquier parte:
y bien parece, que en esso
tengo assegurado el lance,
pues quando à matarme vienes
la libertad vengo à darte.

*Duq.* O pesia mi, qué esto sufra!

*Gre.* Ha de mi guarda, sacadle
luego al punto de mi Reyno.

*Duq.* Yo me iré, pero constante
he de estar en mis intentos,
y tampoco he de estimarte
la libertad, pues por ti,
usas conmigo piedades. *vas.*

*Gre.* Vos, Filipo, recogeos;
vos venid mañana à hablarme;
porque os premie la fineza,
que es à este Reyno importante,
que en mi servicio quedeis.

*Car.* Penas, de una vez matadme. *vas.*

*Ros.* Hablarme este hòbre en mi hermano,
serle en algo semejante, *ap.*
hallarse aqui, defenderme;
tres cosas son tan notables,
que la menor de ellas, vanos
pensamientos me combaten.
Vuestra Alteza se recoja.

*Rosaura le abraza, y le vé la lamina.*

*Gre.* Primero los brazos dadme.

*Ros.* Testigos son de mi amor.

*Gre.* El mio en ellos descanse.

*Ros.* Tened, qué retrato es este?

*Gre.* No le veais. *Ros.* He de mirarle.

*Gre.* Advertid, que es contra vos.

*Ros.* No importa. *Gre.* Terrible lance! *ap.*
pudo haber mayor descuydo?

*Quitale la lamina.*

*Ros.* Soltad.

*Gre.* Qué hare? perdonadme.

*Ros.* Solo por esso he de verle.

*Gre.* Oy mi desdicha, se sabe. *ap.*

*Ros.* Fortuna, qué es lo que miro! *ap.*
apuraré estas verdades:
este no es ningun retrato,
sino dos renglones, que hacen
memoria de quien nacisteis.

*Gre.* Qué esto mi olvido causasse! *ap.*

*Ros.* Y en fin, sois vos este mismo?

*Gre.* El mismo soy, porque nadie
puede elegir sus principios.

*Ros.* La voz el labio recate. *ap.*
Cielos, aqueste es mi hijo,
si no mienten las señales,
que esta es la lamina misma
que labraron mis pesares:
Hay sucesso mas estraño!
si lo digo, es infamarme;
si lo callo, añado un riesgo
à mi decoro, y mi sangre:
qué haré? valganme los Cielos!

*Gre.* Os suspendeis?

*Ros.* No os espante,
pues miro en vos: - *Gre.* Qué mirais?

*Ros.* Un assombro. *Gre.* Aquel que nace,
no es complice en el delito
de haber nacido. *Ros.* Es constante:
Ay hijo del alma mia, *ap.*
de todo he de deslumbrarle.
Pues sabed, ya que en los dos
este secreto se parte,
que solamente en el nombre,
es justo, que esposo os llame,
sin que la esperanza vuestra
à mas pretenciones passe;
porque el dudar si erais noble,
hasta aqui pudo engañarme:
en cada voz voy pensando *ap.*
razon para los disfraces.
Pero ahora que conozco,
que venís de baxa sangre,
y de infeliz nacimiento,
es fuerza que os desengañe,
que no ha de lograrme esposa
quien es de tan vil linage:
Yo lo sé, si, y bien me consta,
pues conocí à vuestros padres. *vas.*

*Gre.* Qué escucho! si es sueño? apenas
respiro, el aliento fragil,
en tan terrible tormenta;
solo aqui puedo decir,
que no he sabido sentir,
pues me queda sentimiento,
como vivo, y como siento,
si siento lo que he sentido.
De sentir estoy corrido,
pues si mi pena sintiera,
quando de sentir muriera,
aún no lo hubiera sentido;

no

no baſta en tanto peligro
hacer del valor alarde?
no baſtó en montes de azero
ofrecer mi vida fragil?
no han baſtado mis hazañas,
para deſmentir lo infame
de mi humilde nacimiento?
para qué un infeliz hace
maquina de ſus alientos
contra la fortuna, ſi antes
ſobre ſus alas ſe ſube,
porque de mas alto baxe?
Acaſo fue eleccion mia
nacer de tan vil linage?
No; pues ſi culpa no tengo,
es bien que ſufra un deſayre?
En qué el merito à la dicha
ofendió, ſi es inculpable?
ha de pagar el valor
el delito de la ſangre?
Naturalmente el valor
no adorna al que humilde nace?
pues porqué ha de valer menos
una virtud, que un ultraje?
De la tierra el oro es hijo,
como del Sol los quilates,
por hijos del Sol ſe eſtiman,
aunque la tierra los manche.
Doy caſo, que ſea culpa
nacer de infelice madre,
han de entrar los hechos nobles
con la deſdicha à la parte,
y ſi es virtud el valor,
y nacer culpa, es gravamen,
que ſobre pena al delito,
y premio al valor le falte.
O ceguedad! ò coſtumbres!
ò mundo! injuſto te llama
el cuerdo, pues ſin razon
caſtigas al inculpable:
lo que es acaſo, es injuria,
luego ſi Roſaura ſabe
quien ſoy, es fuerza el hallar
de continuo en ſu ſemblante
un deſprecio, un vituperio,
en vez de un cariño afable.
Eſte es triunfo, eſte el premio
que dan las proſperidades?
à eſpaldas del placer viven
de eſta ſuerte los peſares?
Pues fuera vanos adornos?
y tu eſpada, que me honraſte,
compañera en mis fortunas,
pues de eſta afrenta, eſte ultrage
no puedes tomar venganza,
pues quien te ofende no ſabes,
buſca otro dueño dichoſo,
que del brazo he de arrojarte,
por no mirarme à tu eſpejo
con tanta injuria, y deſayre;
pues tambien quando ſe arroja
à beber el elefante,
primero con los pies turba
del arroyo los criſtales,
por no mirarſe tan feo:
Luego con mas razon hace
eſta accion mi ſentimiento,
pues es empeño mas grave;
mas la fealdad de un afrenta,
que de eſte bruto el ſemblante.
No viva al mundo quien vive
ſin honra, el Cielo ſe empañe,
la luz del Sol no le vea,
niegueſe el aliento el ayre,
el olvido le ſepulte,
ninguna piedad le ampare,
caygan ſobre èl las esferas,
ſolo el peſar le acompañe,
ſi es que el peſar en un triſte
es medio para que acabe.
Montañas de Siria incultas
mas que los hombres afables,
prevenid en vueſtro centro
à un infeliz hoſpedage,
que del mundo derrotado,
zozobra en los uracanes
una borraſca engañoſa,
y otra vez buelve à buſcarla
en vueſtra eſperanza, adonde
trueque el remedio en achaque,
y en eſcarmiento el engaño,
la ſoberbia en vaſſallage,
la adulacion en deſprecio,
la altivés en humildades,
en temores la oſſadía,
la eſtimacion en ultrages,
y en evidencia la duda,
para que de todos labre
un deſengaño à un eſpejo,
à una memoria un examen;

y porque mi vida sea
exemplo de las edades.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Bato de Hermitaño muy gracioso.*

*Bat.* Siempre que estoy contemplando
este trage en que me veo
de Hermitaño, no lo creo,
y pienso que estoy soñando.
Despues que en estos desiertos
con Gregorio sirvo à Dios,
vivo, por quanto à los dos
nos tiene el mundo por muertos:
pues de manera, èl y yo,
trocados estamos ya,
que no nos conocerá
la madre que nos parió;
mas yo como flaco he sido,
y siempre mal inclinado
à sombra de lo barbado,
dissimulo lo raído.
Solo Gregorio en tan rara
virtud crece, que es espanto,
de voga arrancada es santo,
que admira; quien tal pensára!
tantos los auxilios son
que goza el Santo bendito,
que está lleno este distrito
de pasmo, y admiracion:
voces escucho en el viento
del Cielo, que le regalan,
y con prodigios señalan,
lo que agrada à Dios su intento.
Despoblando las Ciudades
vienen por distintos modos,
con èl à consultar todos
sus dudas, y sus verdades:
milagros hace à porfias
este Divino Varon,
y elevado en oracion,
se está sin comer dos dias;
no fuera yo assi, que à mas
de ser malo, gloton soy,
y en no mascando algo, estoy
que me lleva Barrabas.
Señor, suba à vos mi llanto,
dadme siempre, que comer,
que yo os prometo de ser
sin vigilia un grande Santo;
mas para hacer oracion,
ya de la cueva ha salido,
por si acaso me ha sentido,
hermano Bato, chiton.

*Sale Gregorio de Hermitaño.*

*Gre.* Señor, qué poco he dexado
en dexarme à mi por vos;
pero qué digo, mi Dios,
si soy de vos el buscado?
que si mi maldad no ofusca
la verdad que miro aqui,
quien por vos huye de sí,
entonces mejor se busca.
Que estoy en mejor Palacio,
esta soledad me avisa,
que allá se muere de prisa,
y aqui se vive de espacio.
Allá en clausulas suaves
oía libres acentos;
aqui al compás de los vientos
me dan musica las aves.
Aquellos con sus primores
al sueño hacian la salva;
y estas al reír del Alva
sirven de despertadores.
Allá el ropaje entallado
me afligia de ceñido;
y aqui siendo ancho el vestido,
me viene mas ajustado.
En ceremonias profanas,
allá dudaba aplaudida
el alma, si era afligida
la voz de lisonjas vanas:
Aqui la verdad me enseña,
la fuente, que se desata,
y con claridad me trata,
con ser hija de una peña.
Pues al retorico estruendo,
que hace sin doblez prolija,
por sus ondas, guija à guija
el corazon le estoy viendo.
En vez de platos estraños,
me dá essa palma alimiento,
que para comun sustento,
la sazonaron los años.
Pues de ella logro assistido,
para manjar su remanso,
su sombra para descanso,
sus hojas para el vestido.
Libros leo aqui mejores,

de

de eſſa floreſta en la falda,
donde en papel de eſmeralda
ſon roxas letras las flores.
La viſta en él cuydadoſa
pongo, y en la primer planta,
con Mageſtad de oro, y grana,
me eſtá enſeñando la roſa,
encendida en color vano;
mas no es ſu incendio hermoſura,
ſino ardiente calentura,
para morir mas temprano.
*Bat.* Lo que va de ayer à oy,
ſe dixo por ti. *Gre.* Qué, di?
aqui eſtaba, hermano? *Bat* Si,
y alabando el Cielo eſtoy.
*Gre.* Hizo penitencia? *Bat.* Yo,
ſino es un capon guiſado,
no he comido otro bocado.
*Gre.* Pues quien un capon le dió
en eſte monte? *Bat.* Un barbado,
y guiſado eſtaba bueno.
*Gre.* Lo guiſado le condeno.
*Bat.* Lo miſmo es aſſi, que aſſado.
*Gre.* En él ſon eſtilos nuevos.
*Bat.* La carne me hizo caer.
*Gre.* Pues carne llegó à comer,
hermano? *Bat.* No ſino huevos.
*Gre.* Sus obras temple imperfectas,
y ponga con mil mancillas
por tierra entrambas rodillas.
*Bat.* Mejor fuera ſervilletas.
*Gre.* Dios ſolo de un alma abſorta
es buen manjar, y regalo.
*Bat.* Es verdad, pero no es malo
de quando en quando una torta.
*El Santo elevado.*
*Gre.* Para vencer mi paſſion,
dadme vueſtro auxilio aqui.
*Bat.* Y para ſuſtento, à mi
deparadme un bodegon.
*Gre.* En vueſtro amor aſſeguro,
pues conforta, y cauſa el bien.
*Bat.* Es cierto, pero tambien
conforta un traguito puro.
*Gre.* Señor, mi eterna alegria
ſe mueſtra en vueſtra grandeza.
*Bat.* Mientras él la leccion reza,
quiero repaſſar la mia;
aſſeado por excelencias
ſoy, y aſſi pretendo terco,
limpiar eſte pie de puerco.
*Gre.* Qué es lo que hace? *Bat.* Penitencia.
*Gre.* Contra mi el brazo detén,
pues ſolo porque te alabe
ſabe quien amarte ſabe.
*Bat.* Y à mi me ſabe muy bien;
tierno eſtá, tras él me voy:
para una continua hambre
grande coſa es la fiambre.
*Gre.* Qué es eſſo? *Bat.* Perdido ſoy.
*Gre.* Cierto, que es hombre inhumano.
*Bat.* Soy Poeta, no lo ve?
y en dandome alguno un pie,
no me puedo ir à la mano.
*Gre.* Mire, que me ha de irritar;
comer quiere en la oracion?
*Bat.* Yo tengo por devocion
comer, antes de rezar.
*Gre.* Sus ſinrazones ingratas
dan de quien es teſtimonio:
Quien ſe le ha dado? *Bat.* El demonio,
que me tienta por las patas.
*Gre.* Un niño es ſin diſtincion,
y no tiene à Dios cariño.
*Bat.* Yo, Padre, como ſoy niño,
por eſſo chupo el pezon.
*Gre.* Ay tan grande deſatino!
mortifiqueſe. *Bat.* Es en vano.
Yo, Padre, ſoy buen Chriſtiano,
y es virtud comer tocino.
*Gre.* Quite. *Bat.* Digo, y pecaré
ſi le como? *Gre.* Duda habrá.
*Bat.* Proſigo mientras eſtá
la dificultad en pie.
*Elevaſe Gregorio.*
*Gre.* Ore à Dios. *Bat.* Ya lo apercibe
mi amor, elevóſe à fé;
beberé un trago, porque
mientras ſe bebe, ſe vive. *Bebe.*
*Gre.* Quien no os ama, y no os abraza,
no ſabe lo que ſe quiere.
*Bat.* Deſde oy miente quien dixere,
que es fria la calabaza. *Bebe.*
*Gre.* Fino amante, en eſta ſelva
por vos ſe me quita el ſeſſo.
*Bat.* Y à mi tambien; mas por eſſo
procuro, que ſe me buelva. *Bebe.*
*Gre.* Hombre, à quien ſu deſventura,
por lo que bebiendo peca,
lea preſto. *Bat.* Si; mas la ſeca

con esto se me madura. *Bebe.*
*Gre.* No pienso mas reprehender
su desorden vergonzosa.
*Bat.* Hace bien, porque no hay cosa
como dexallo correr. *Bebe.*
*Dentro Enrique.*
*Enr.* Ay de mi!
*Gre.* Qué es lo que escucho!
*Enr.* No havrá en aquestas montañas
quien socorra un afligido?
*Bat.* Perdone, hermana fantasma.
*Enr.* Perdido en esta aspereza.
*Gre.* Ya es fuerza, hermano, acudir.
*Bat.* Quien tal hiciera mal haya.
*Enr.* Ay! *Bat.* No entiendo
à estas horas de plegarias.
*Enr.* Perdí el camino, y la suerte.
*Bat.* Si perdió, para qué llama?
*Enr.* Adonde, Varon sagrado,
se encubre tu piedad santa?
*Bat.* Aqui no hay carta encubierta,
que yo las ando muy claras.
*Gre.* Sin duda algun passajero
se ha perdido entre estas matas.
*Enr.* No havrá algun bruto.
*Bat.* Infinitos
que comen pan.
*Enr.* Qué me valga?
*Gre.* Vaya, y traygale en los hombros.
*Bat.* No pienso bolver la espalda,
que dirán que soy gallina.
*Gre.* No vé que es piedad Christiana?
*Bat.* No vé, que es grande mi miedo,
y que hay muchos riscos.
*Gre.* Vaya
por la falda de esse monte.
*Bat.* Padre, el precepto me manda,
que à las faldas no me llegue.
*Gre.* Qué en fin la piedad le falta?
*Mira à dentro.*
Peregrino passagero,
que entre la dura intrincada
de esse laberinto verde
perdiste la senda, aguarda. *vas.*
*Bat.* Como gato, siete alientos
tiene: qual sube, y qual baxa!
ya le traslada en los hombros,
y sin reparar en nada,
hiriendose entre las puntas
de jarales, y de zarzas,
le libró: ò gallardo joven!
Santo con razon te llaman.
*Sale Gregorio, y Enrique.*
*Gre.* Ya estás seguro del riesgo.
*Enr.* Dexame besar tus plantas,
pues tus obras de quien eres
dán testimonio. *Gre.* Levanta:
mas qué miro! este es Enrico, *ap.*
à quien debí de mi infancia
la educacion, callar quiero.
Ha naturaleza humana
lo que obligas! *Enr.* Varon Santo,
tu eres, à quien yo buscaba.
*Gre.* Para qué? *Enr.* Para decirte
una verdad, de importancia
para todo aqueste Reyno;
y temiendo, que por rara,
de mi no ha de ser creída,
quisiera, que acreditada
de tu voz, se divulgasse,
porque con esto quedára
sin escrupulo mi pecho,
pues de mi edad cansada,
en el umbral de la muerte
espero la postrer ansia.
Has de saber:- *Gre.* No prosigas,
entra en mi cueva, y descansa
primero, y despues podrás
decirme el caso, que el alma
interessada en tus penas,
quiere de espacio escucharlas.
*Enr.* Tu en mis penas?
*Gre.* No lo estrañes,
porque he debido à tus canas
una dicha. *Enr.* En qué se funda?
*Gre.* Solo en verte. *Enr.* En verme pára?
*Gre.* Si, que es dicha de los ojos.
*Enr.* Pues no me dirás la causa?
*Gre.* Desahogaré contigo
mis penas. *Enr.* De toda el alma
te he de dar parte, que es fuerza,
que en esta afliccion me valgas.
*Bat.* Vamos à oír estos quentos.
*Gre.* El hermano no entre, y vaya
con la jumenta à pedir
la limosna acostumbrada
por las vecinas Aldeas. *vans.*
*Bat.* Luego le echaré la albarda;
embocóse en la tronera:
Benedicite, Deo gracias.

Fuése: ahora bien, la jumenta
voy à prevenir, que Laura
me encargó cierta encomienda
que de la Villa le trayga.
*Dent.* Al Siervo de Dios busquemos,
para hacerle Patriarca
de toda Siria. *Bat.* Qué escucho!
Toda Siria convocada
viene buscando à Gregorio;
mas quien me mete en andanzas?
cada uno à su negocio:
Benedicite, Deo gracias. *vas.*
*Sale el Duque, Lombardo, y quatro Vandoleros.*
*Duq.* Ya que en lo mas intrincado
estamos de esta montaña,
amigos, de mis intentos
quiero deciros la causa.
2. A tu obediencia resueltos
están los que te acompañan.
1. Y para este efecto todos
tu resolucion aguardan.
*Duq.* Despues que aquestos montes
se sabe, amigos, por fama,
que habita un Varon insigne
en virtud heroyca, y santa,
à ver este gran prodigio
de santidad, convocada
viene toda Siria, y viene
Rosaura, y todas sus Damas
à hacer Cielo estos desiertos,
y jardin esta campaña;
y aunque fuí su prisionero,
y contra mi siempre ayrada
ha mostrado desdeñosa
las sequedades de ingrata;
la copia, que siempre viva,
de su beldad, guardó el alma,
al soplo de mis suspiros
buelve à repetir la llama;
buelva aquel passado hechizo,
aquel veneno: ò mal haya
el que levantó primero
à tan vil deydad las alas,
que solo en penas sosiega,
en las glorias no descansa,
en tormentas se assegura,
y en tranquilidad naufraga!
en fin, yo vengo resuelto,
amigos. *Tod.* A qué? *Duq.* A robarla:
assegure la violencia
los logros à la esperanza;
y sí hará pues de mi gente
tengo guardada la espalda.
Defenderse es impossible,
pues ya su esposo le falta,
que vencido de un delirio,
precipitado en las aguas,
dicen, que murió: vosotros
discurriendo la campaña
en el trage de vandídos,
con valor à un tiempo, y maña,
por mi haréis esta fineza,
y vendandole la cara,
la entraréis en esse monte,
adonde mi fé os aguarda,
para premiaros la accion,
que yo por no arriesgarla,
y no ser tan conocido,
no voy con vosotros. 1. Basta.
*Lom.* No basta; y si por robar
à essa bellissima dama,
robassemos à una vieja,
que de niñas se disfrazan,
porque las pesquen al bulto?
*Duq.* Es la distinccion muy clara:
como el Sol de las Estrellas
se diferencía su cara.
Yo la ví al passar ahora
por essa florida estancia,
sin que me viera, y por señas
un monte de plumas blancas
le guarnecia el sombrero.
*Lom.* No es ocasion de pintarla.
1. La seña es tan conocida,
que ninguno puede errarla.
*Duq.* Junto à este sitio me han dicho
que ha de descansar. *Lom.* No es mala
la disposicion. *Duq.* Es fuerza
hacer tiempo, y esperarla.
*Sale Bato.*
*Bat.* Jó burra, maldita seas,
que assi te echas con la carga.
Una muger muy hermosa,
y una mula muy lozana,
son unas dos malas bestias.
*Lom* Qué figura tan estraña!
otro demonio tenemos.
*Bat.* Vertióseme la mostaza:
vandoleritos? Dios mio,

oy me zurran la vadana,
y me quitan las alforjas,
que en ellas hay cierta plata,
y otras cosas que mi honra
peligra, si me las hallan.
He de hacer que no los veo,
y que al Cielo se arrebata
mi espiritu, por si acaso
se mueven à piedad: gracias
te doy Eterno, y glorioso
Señor, por mercedes tantas.
*Duq.* Valgame el Cielo! si es esse
el Santo que el mundo aclama?
*Bat.* Santo? No soy tal; mas soy
quien de bonissima gana
te rompiera la cabeza.
*Lom.* Sobre el ayre se levanta.
*Bat.* Milagros del mundo son.
*Duq.* Admirable virtud. *Bat.* Rara.
*Lom.* Por quien en Cruz se havrá puesto?
*Bat.* Por ti, y por tus camaradas.
*Lom.* Qué estará pidiendo al Cielo?
*Bat.* Que à todos os dé calambría.
*Duq.* El no nos ha visto. *Lom.* Es cierto.
*Bat.* Assi vieras tu, y tu alma.
*1.* Qué querrá el Santo con esto?
*Bat.* Ser golondrino tomára
por estár de aqui cien leguas.
*Lom.* Es un pasmo. *Bat.* El se me alaba.
*Lom.* Metamosle un alfiler.
*Bat.* Malo, él buelve la casaca.
*Lom.* Yo le he de picar. *Bat.* Remalo.
*Lom.* Con la punta de esta daga.
*Bat.* Con la punta? hombre, qué dices?
*Lom.* Yo voy llegando. *Bat.* Ya escampa.
*Lom.* Hele picado, y no buelve.
*Duq.* Grande triunfo este hombre gana.
*Bat.* Hame entrado la espadilla.
*Lom.* Buelvo à picarle. *Bat.* Mal haya
la puta que te parió.
*Lom.* Qué se escamonca, es maula.
*Duq.* Aqueste hombre es embustero.
*Bat.* No soy sino Santo. *Duq.* Basta.
*Bat.* Vive Christo que soy Santo.
*Duq.* Como bolvió à la picada?
*Bat.* Porque soy blando de cutis,
y es el punzon mas de marca.
*Lom.* Como lo sintió tan presto?
*Bat.* El tormento es mi sustancia,
y me buelve el alma al cuerpo.
*Duq.* Eres tu el que estas montañas
habitando penitente,
tienes de gran Santo fama?
*Bat.* No, que hay otro de la cueva,
yo soy santo de la tabla.
*Lom.* He de quitarle la alforja.
*Bat.* Qué alforja ò qué calabaza?
*Lom.* Y esto? *Bat.* Es bulto natural,
que soy cargado de espaldas.
*Dentro unos.* Por aca.
*Otros.* Ya te seguimos,
y por estas peñas altas
dad la vuelta, hasta parar
en aquella verde estancia.
*Duq.* Aquesta es Rosaura, amigos,
entre aquellas toscas ramas
os esconded. *Lom.* Muy bien dices.
*Tod.* Verás la empressa lograda.
*Duq.* Premiaré vuestra lealtad.
*Lom.* O que lindas cuchilladas!
*Duq.* Yo me retiro; advertid,
que es la de las plumas blancas.
*Sale Filipo, Rosaura, Irene, y acompañamiento de camino, y Carlos.*
*Fil.* Corred todos que à su Alteza
se le ha caído el sombrero,
y al que le coja primero
le ha de premiar su fineza.
*Iren.* El mio puedes tomar,
aunque plumas negras tiene.
*Ros.* Si haré, que al vivo me viene
su color con mi pesar.
*Iren.* El mio fuera mayor, *ap.*
à no deber à Gerardo
aquel seguro resguardo
de haber callado mi error.
*Car.* Pues ya que el suyo tomaste,
que dispongas de este espero
(en vivos incendios muero.) *ap.*
*Ros.* Dadle à Irene. *Iren.* En mi cifraste
las plumas de tu hermosura,
que si el viento las llevó,
por tuyas me las bolvió
el ayre de mi ventura.
*Fil.* En esta estancia apacible
podrá festear vuessa Alteza,
en quanto esse Varón santo,
que ha de consolar tu pena,
se descubre en este monte.
*Ros.* No hallo alivio à mis tristezas,

 pues

pues como centro de todas
en mi corazon ſe hoſpedan.
Ay, hijo del alma mia! *ap.*
quien penſára, quien dixéra,
que por afear ſu ſangre,
para disfrazar ſu afrenta,
ſe auſentaſſe, ſin dexar
de ſu vida raſtro, y ſenda?
Porque ſi quiera un alivio
me concedieſſe ſu auſencia;
pero quando un infeliz
con lo que imagina acierta?
A quien habrá ſucedido
tan deſuſada, tan nueva
deſdicha? aſſombro tan raro,
à quien habrá que ſuceda?
Y porque de todas ſuertes
cabal mi tormento ſea,
ni de eſte hombre me aſſeguro,
ni de Carlos tengo nuevas:
ſi le pregunto ſi es él,
luego fuſtra mi ſoſpecha;
ſi lo dudo, él ſe conforma;
y ſi lo afirmo, él lo niega.
Mas pues la culpa he tenido,
juſto es padecer la pena:
ojos, no enjugueis el llanto,
lagrimas, abrid las puertas
del dolor, agua, y mas agua;
mas no tanta, que me anega.

*Car.* Aqui es meneſter valor, *ap.*
pues de continuo mi auſencia,
y mis memorias le afligen,
à llanto, ſegun las ſeñas
me da ſu hermoſo ſemblante,
que à un tiempo me abraſa, y yela.
Peró tengo de ſufrir,
que llore Roſaura bella
por mi, quando: mas qué digo?
aqui de mi reſiſtencia.
Pero qué importa, diréle
quien ſoy, pues ſolo con eſta
noticia, el peſar le quito;
mas donde eſtá mi promeſa?
eſto es vencerme à mi miſmo?
corazon cobarde, alienta;
mas no puede, que eſta llama
me arrebata: O quanto yerra
quien buſca triunfo en el rieſgo!
Quien hace de la violencia
esfuerzo para librarſe
de lo que uno miſmo intenta!
Qué mal remedio he buſcado,
en penſar que ſu preſencia
puede templar mi paſſion!
ò injuſta naturaleza!

*Iren.* Suſpende, ſeñora, el llanto.

*Roſ.* Es ſin remedio mi quexa.

*Fil.* Mal ſe vence tu paſſion.

*Roſ.* Es ſin igual la dolencia.

*Car.* Templa tu melancolía.

*Roſ.* Ay Carlos! ay eſpoſo! ay penas!

*Car.* Señora, yo:- *Roſ.* Qué me dices?

*Car.* Digo, que yo:- tente lengua. *ap.*
Ha peſia mi, que ya eſtás
para romper la cadena
de eſte ſilencio. *Roſ.* Proſigue.

*Car.* Yo preguntarte quiſiera,
qual de tus melancolías
tiene en tu dolor mas fuerza,
ſi la memoria de Carlos,
ò de tu eſpoſo la auſencia.

*Roſ.* Entrambas ſon tan iguales,
que una ſin otra no alienta,
pues de ſuerte eslabonadas
eſtán las dos en mi idéa,
que imaginando en el uno,
del otro acordarme es fuerza;
pero en mi, la de mi hermano
es la que mas me enagena,
por ſer la cauſa de todo.

*Car.* Eſto oís, y callais, penas? *ap.*

*Roſ.* Pero tu tienes la culpa
de eſte mal que me atormenta,
pues con ſu imagen me aſſuſtas,
con ſu ſombra, con ſu idéa,
con ſu memoria me ofuſcas,
con ſu ſemejanza afeas
mis turbadas fantasías,
con ſu ilucion, con ſu idéa
me confundes, me acobardas;
quitate de mi preſencia,
que deſde ahora te mando,
que ni me aſſiſtas, ni veas,
pues lo que dudo confirmas,
y lo que ſoſpecho niegas.

*Car.* Ea, corazon, conſtante: *ap.*
ya obedezco à vueſtra Alteza.

*Roſ.* Pero detente. *Car.* Ya eſpero.

*Roſ.* O lo que una paſſion ciega! *ap.*

*Car.*

*Car.* Qué me mandas?
*Rof.* Que te vayas.
*Car.* El daros gusto es mi empressa.
*Rof.* Llamale, Irene. *Iren.* Gerardo.
*Car.* Pues, señora, tan apriessa
derogais una palabra?
cuydado, mucho te arriesgas. *ap.*
*Rof.* Esto es querer solamente,
Gerardo, hacer una prueba,
si eres tu quien imagino.
*Car.* Pues, gran señora, haced cuenta:
pero qué miro? *Rof.* Ay de mi!

*Salen dos Vandoleros acuchillandose, Carlos se lleva à Rosaura, y los Vandoleros prenden à Irene, y la vendan los ojos.*

*Vand.* Villanos, de esta manera
vengarémos nuestro agravio.
*Car.* Oy, Rosaura, en tu defensa
soy rayo, que el etna aborta:
ponte à mis espaldas. *Vanf.*
*Iren.* Suelta, traydor, cobarde.
*Vand.* Es en vano.
*Iren* No hay, Cielos, quien me defienda?
*Vand.* Vendemosla boca, y cara,
porque dar voces no pueda.

*Sale el Duque.*

*Lom.* Ya, gran señor, te entregamos
assegurada tu empressa.
*Duq.* Seguid, amigos, su gente,
porque irritada no buelva.
*Tod.* Ya, señor, te obedecemos.
*Duq.* Assumpto de mis finezas,
enigma de mis sentidos,
Rosaura divina, y bella,
centro de mis esperanzas,
perdona, que à esta violencia
me dictaron mis afectos,
porque sin ti, justo fuera
vivir penando, quien ama
tan soberana belleza,
tan desusado prodigio:

*Descubrela.*

Descubre essas dos estrellas,
para que logre: qué miro!
*Lom.* Dimos con la historia en tierra.
*Duq.* Señora, yo:- *Iren.* No disculpes
tu ingratitud, no pretendas
añadir à un desengaño,
multiplicar à una ofensa
mas agravios, baste, baste
de tu traicion la cautela,
de tu memoria el olvido,
y de tu accion la evidencia.
Ha falso amante! ha tyrano!
esta ha sido la promessa
que hiciste de ser mi esposo,
quando (ay de mi!) de aquella
prission te sacó mi industria,
por no decir mi fineza,
que no merece este nombre,
la que vilmente se emplea:
Quando imaginando estaba,
que amante, y fino bolvieras,
viendo el riesgo en que quedaba
mi vida, que sino fuera
por la piedad de Gerardo,
que lo ha callado, era cierta
mi muerte; ahora te escucho
à otra hermosura finezas.
Tyrano, viven mis iras,
mas no viven, que están muertas,
puesto que no me he vengado
con solo el incendio de ellas,
que razon no he de escucharte:
y vive el Cielo, si piensas,
que en mi ha quedado ceniza,
atomo, amago, apariencia
de aficion, sin que mi enojo
no lo apure, y lo revuelva,
que miente tu labio infame,
y el Sol, que luces dispensa,
à decirlo con los rayos
de su luz, tambien mintieran;
porque en mi, solo ha quedado
un rencor, una violencia,
una rabia, un sentimiento,
un bolcán, una centella,
para abrasarte, y vengarme
de tu traicion, y mi ofensa. *vas.*
*Lom.* Vayase con mil demonios,
pues vino à darnos culebra.
*Duq.* Hay mas infeliz sucesso!
qué esto à un hombre le suceda?
*Lom.* De duende fueron las plumas,
pues se nos volvieron negras.
*Duq.* Los sombreros se trocaron
sin duda; habrá quien tal crea?
*Lom.* Vive Dios, que lo acertabas,
si trocada la perdieras:

y qué hemos de hacer ahora?
*Duq.* Solicitar con mas fuerza;
robarla otra vez, pues vivo
rabiando en mi propria pena.
*Dent.* Mueran, ſeguidlos.
*Duq.* Qué es eſto?
*Lom.* No lo vés? la gente nueſtra,
que ſigue à la de Roſaura.
*Duq.* Ea amigos, todos mueran:
ved, que mi acero os ampara;
no quede en el monte peña,
gruta, riſco, cueva, tronco,
que no examine, no vea
mi dolor, haſta encontrar
aqueſſa esfinge, eſſa fiera,
que de mi no ha de librarſe,
aunque la eſconda la tierra. *Vanſ.*

*Salen en la cueva Enrique, y Gregorio.*

*Gre.* En tan rudo, en tan aſpero diſtrito,
eſta gruta que vés, es la que habito,
donde el ſueño me dá en la eſtancia dura
breve ſepulcro en breve ſepultura.
*Enr.* O, qué bien en tus años
viven tan conocidos deſengaños!
*Gre.* Quien hay que no los goce,
ſi nadie de ſu vida el fin conoce?
aunque ſi bien ſe infiere,
ſolo el Sol ſabe quando nace, y muere.
*Dent.* Todos aqui parémos,
y la obediencia al gran Varon le démos.
*Sale Bat.* Afuera: Padre, albricias al momento.
*Gre.* Qué es lo que dice, hermano?
*Bat.* Lindo cuento:
albricias digo. *Gre.* Qué es lo que quiere?
*Bat.* Que à peſar de la parca
oy le eligen de Syria Patriarca;
toda la Corte eſpera
para beſarte el pie. *Enr.* Nada le altera;
ò gran Varón: qué humilde!
*Gre.* Qué dice? *Bat.* Lo que digo. *Gre.* Deſvaría?
*Bat.* Digo que ſi; y el caſo fue, que un dia
eſtando junto el Clero, con cuydado,
para elegir Paſtor, prompta en el viento
ſe oyó una voz, que dixo en claro acento:
A Gregorio buſcad en la eſpeſura
de los montes de Syria, ſu cabeza
corone la Diadema eſclarecida,
tan dignamente à ſu virtud debida.
*Gre.* No ſeré yo, que el monte otros Varones
encubre de mas altas perfecciones.
*Bat.* Cómo no, ſi habita entre ſalvages?
y pues de ſu virtud dá teſtimonio,
entren, hermanos, que aqui eſtá Gregorio.
*Gre.* Indigno ſoy; pero ſi el Cielo quiere,
ſu voluntad à todo ſe prefiere.
*Dent.* Muera el que defendiere ſu belleza.

*Sale Roſaura.*

*Roſ.* Huyendo de la barbara fiereza

deſte

deste Duque inhumano,
entre estas peñas me remonto en vano;
pues siguiendo mi alcance,
no ha podido estorvar aqueste lance
Gerardo, que en el monte inaccessible,
aún defenderse à sí, será impossible.
Adonde iré? peró, Cielos, ya miro
en este obscuro, y lobrego retiro
à un Varon santo: ampare vuestra mano
à una muger, que huye de un tyrano.
Rosaura soy, amigos,
Princesa de Antioquia.

*Gre.* Qué he escuchado,
Cielos! Calle mi voz: vuestro cuydado
podeis templar, señora, que segura
del riesgo estais, que el Cielo una ventura
os tiene aqui guardada.

*Ros.* Qué ventura? *Enr.* El quedar desengañada
de un yerro en que vivís.

*Gre.* El Cielo quiso,
que aqui logreis seguridad, y aviso.

*Ros.* Ya le espero de vos. *Gre.* Enrique, ahora
me refiere aqui lo que Rosaura ignora.

*Sale Carlos.*

*Car.* Despues que escapé la vida,
siguiendo voy las pisadas
de Rosaura, que sin duda
quedó perdida ò robada.
Mas, dichas, qué es lo que veo!
alguna fortuna extraña
se esconde en tantos prodigios:
escucharé lo que hablan.

*Sale en, y vase.*

*Duq.* Siguiendo estaadera esquiva,
que de mis furias se escapa,
no sé que oculto motivo
ácia esta parte me llama,
para ver: pero aqui están
los que mi valor ultrajan.
Mas valgales el sagrado
de esse hombre, que acá en el alma
à tal respeto me obliga,
que me suspenden las plantas:
escucharé lo que dicen.

*Sale Irene.*

*Iren.* El estruendo de las armas
es el norte que me guía,
para buscar en la falda
deste monte: mas qué miro!
aqui el silencio me valga.

*Ros.* Prosigue, amigo. *Enr.* Despues
que Casimiro, y Constancia,
tus padres. *Car.* Y tambien mios.

*Enr.* Miraron, que le faltaba
succession, y que este Reyno
con otros se incorporaba,
sintiendo que le heredasse
el de Tiro, à quien tocaba,
fingió entonces Casimiro
estár su esposa preñada,
y con un hijo supuesto,
si bien de ilustre prosapia,
que fió à mi diligencia,
à sus vassallos engaña,
que atentos, leales, y finos,
con aplausos, y alabanzas,
le juraron vassallage,
llevados de la ignorancia,
que hasta ahora no conocen.

*Ros.* Hijo supuesto, accion rara!
quien puede ser este? *Enr.* Carlos,
que de ventura tan alta
es heredero fingido,
sola tu beldad gallarda
es de este Reyno heredera.

*Car.* Mis temores à qué aguardan?

*Enr.* Este papel lo acredita.

Gre.

*Gre.* Según esso no es hermana
Rosaura de Carlos? *Enr.* No.
*Gre.* Gran dicha!
*Ros.* Fortuna estraña!
*Car.* Pues, señora, yo soy Carlos,
confirmelo esta esmeralda,
que recebí de tu mano,
quando de ausencia tan larga
emprendí el noble retiro,
de que no ignoras la causa.
*Ros.* Supuesto que en este engaño
toda esta Provincia estriba,
y que à tu brazo he debido
el sér, la vida, y la fama,
quiero que conmigo goces
de mi Corona heredada
la mitad, dandote luego
la mano de esposa. *Gre.* Aguarda,
tened, señora, pues vos
no soys con otro casada?
*Ros.* No, amigo. *Gre.* Qué dices?
no es publica voz, y fama,
que os casasteis con Gregorio?
*Ros.* Es verdad.
*Gre.* Pues porque él falta
será razon que à otro dueño
deis la mano? *Ros.* Si.
*Gre.* Es contraria
al Cielo aquessa respuesta.
*Ros.* Pues porque sepais la causa,
Gregorio es hijo de entrambos.
*Gre.* Qué dices? *Ros.* Aquesso passa.
*Car.* Valgame el Cielo! qué escucho?
*Duq.* La admiracion me arrebata.
*Gre.* Qué de Carlos, y de vos
es hijo Gregorio? *Iren.* Estraña
marabilla! *Ros.* Y lo confirma
una lamina dorada,
que de mi mano escribí,
y en el pecho recatada
se la topé. *Car.* Raro assombro!
*Enr.* Testigo soy, que en la caxa
venia con el muchacho.
*Ros.* Mas lo que mas siente el alma
es, que de este infortunio
no supe decirle nada
de esta verdad à Gregorio;
que si con él declarára
mi amor, ni yo le perdiera,
ni él tampoco se ausentára.
*Gre.* Suspended, señora, el llanto,
porque antes que de aqui salga
vuestra Alteza, he de hacer que
oy vea à su hijo. *Enr.* O rara
admiracion! *Dent.* Entre aquestas
peñas al Santo busquemos.
*Gre.* Señor,
pues de magestad tan alta
soy incapaz, qué haré
en accion tan desusada?
*Baxa un Angel con un baculo de Patriarca.*
*Ang.* Con esto el Cielo responde
à tu humildad soberana,
para que seas de Syria
dignissimo Patriarca,
que assi premia Dios à quien
su heroyca virtud agrada. *vas.*
*Ros.* Pues enseñame à mi hijo,
cumpleme ahora la palabra.
*Gre.* Si haré, y para que todos
demos al Cielo alabanzas:
Carlos, señora, yo soy
vuestro hijo Gregorio. *Ros.* El alma
recibe eternos contentos.
*Car.* Una, y mil veces me abraza.
*Duq.* Y yo, viendo este prodigio,
con que el Cielo desengaña,
à Irene le doy la mano.
*Iren.* Ya felíz mi amor se llama.
*Bat.* Y El Marido de su Madre,
aqui, gran Senado, acaba,
porque el gusto de serviros
merezca el perdon en paga.

# FIN.

*Con Licencia.* BARCELONA: En la Imprenta de CARLOS SAPERA.
Año 1770.
*A Costas de la Compañia.*